

**Ritmo de la crisis económica española en relación
con la mundial : resumen, 1933 / Banco de España.
Servicio de Estudios**

Madrid : Banco de España. Servicio de Estudios, 1933

Signatura: 2291

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente

CRISIS
ECONÓMICA
ESPAÑOLA

91



BANCODE ESPAÑA
Eurosisistema

BIBLIOTECA



1 100007 749083

2291

REVISTA DE ECONOMÍA Y ESTADÍSTICA

RITMO

DE LA CRISIS ECONÓMICA ESPAÑOLA
EN RELACIÓN CON LA MUNDIAL

DEPARTAMENTO

240 1937

RITMO

DE LA CRISIS ECONÓMICA ESPAÑOLA EN RELACIÓN CON LA MUNDIAL

(RESUMEN)

AÑO 1933



Imprenta y Editorial Plutarco, S. A.
Bárbara de Braganza, 7
MADRID

RITMO

DE LA CRISIS ECONÓMICA ESPAÑOLA

EN RELACIÓN CON LA MUNDIAL

(continuación)



AÑO 1933

PRÓLOGO

Ante la excepcional importancia de la crisis económica actual, y teniendo en cuenta que en España no existe (que sepamos) ningún estudio de la misma que abarque objetivamente diversos aspectos de la depresión, y ponga de manifiesto su ritmo en relación con la general del mundo y, en especial, con la de los países grancapitalistas, nos hemos decidido a iniciar la ardua tarea de analizar la crisis económica española, en relación con la general del mundo. No se nos oculta la dificultad del problema, nacida principalmente de la escasez y las deficiencias de nuestra información estadística, pero la necesidad de un tal estudio, aunque sea incompleto, es tan manifiesta, que no hemos dudado en iniciar su realización, a fin de que España no sea una excepción entre los pueblos cultos.

A medida que lo permita el perfeccionamiento y desarrollo de nuestras estadísticas, podremos incorporar nuevos índices integrantes de un buen barómetro económico, y la dirección suprema de nuestra economía tendrá en él un instrumento cada vez más necesario para la gobernación del país.

El lector notará inmediatamente importantes lagunas en nuestro estudio, tales como son las referentes al paro, ahorro, inversiones, consumo, precios al detall, industria textil, de construcción, etc., etc., pero no es culpa nuestra que España carezca todavía de datos *mensuales* (de algunos factores importantes no los hay anuales siquiera) sin cuyo conocimiento no se puede gobernar más que por impulsos subjetivos, casi siempre sin el minimum de garantía prudente, en el estado actual del progreso del mundo. Tan no es nuestra la culpa, que varias de las series estadísticas han sido totalmente calculadas en el Servicio de Estudios del Banco de España, por primera vez en nuestro país.

PROLOGO

La obra que se publica en este momento es el resultado de un trabajo que ha sido realizado en el seno de la Comisión de Estudios de la Historia de la Lengua Española, creada por el Real Decreto de 19 de mayo de 1931. Esta Comisión, que ha tenido el honor de ser presidida por el Sr. D. Ramón Menéndez Pidal, ha sido la encargada de estudiar y de preparar el presente libro, que es el primer tomo de una serie de obras que se publicarán en el futuro. El presente libro es el resultado de un trabajo que ha sido realizado en el seno de la Comisión de Estudios de la Historia de la Lengua Española, creada por el Real Decreto de 19 de mayo de 1931. Esta Comisión, que ha tenido el honor de ser presidida por el Sr. D. Ramón Menéndez Pidal, ha sido la encargada de estudiar y de preparar el presente libro, que es el primer tomo de una serie de obras que se publicarán en el futuro.

Ritmo de la crisis económica española en relación con la mundial

(RESUMEN)

BARÓMETROS DEL RITMO ECONÓMICO

Difícilmente hay en el léxico actual palabra más usada que la de crisis económica, y sobre todo no hay concepto ninguno que tenga tan triste realidad. Sin embargo, está todavía por definir con precisión lo que se entiende por ciclo económico en forma que se puedan medir con exactitud sus variaciones.

Sé sabe efectivamente que en el desarrollo económico hay altibajos y fluctuaciones de diversas clases. Es una realidad que el bienestar general de cualquier país está sujeto a variaciones que denotan que la prosperidad aumenta o disminuye y que el malestar decrece o se acentúa, dando lugar a lo que se llama ciclos económicos en el sentido usual de la palabra; pero ¿cómo medir tales variaciones? ¿Hay algún factor o fenómeno económico concreto que permita substantivar el ciclo económico? La respuesta, actualmente, es negativa, y por ello decimos que todavía está por definir con precisión lo que se entiende por ciclo económico.

Hay quien considera que el ritmo económico dicho tiene su fiel reflejo en las variaciones de la línea de los precios. No cabe duda que en el régimen económico que viene imperando en el mundo las variaciones de los índices de precios —en especial los al por mayor— *suelen* reflejar con bastante aproximación las variaciones de prosperidad y depresión económicas de bienestar y malestar de la comunidad en general, pero estimamos como un profundo error la pretensión de substantivar el ritmo económico en el factor *precios*, por mucho que se perfeccionen los índices de éstos.

Es un hecho experimental que la línea de precios, resultante de eliminar en ella las perturbaciones estacionales y la llamada tendencia secular, suele guardar un gran paralelismo con las variaciones de la prosperidad económica general; pero de esto sólo se deduce que tal línea es un índice o barómetro más o menos perfecto —según el grado de correlación que tenga con las variaciones de la prosperidad económica— para la medida del ciclo económico.

Una cosa es substantivar el ritmo económico por el de los precios, y otra, utilizar el nivel de éstos como uno de los barómetros que sirven para estudiar aquél. Nadie ignora que a veces se sostienen artificialmente los precios; que con frecuencia se mantienen éstos prácticamente inalterables al abrigo de las variaciones de una moneda papel respecto al oro, y que puede suceder, y de hecho ha sucedido, que sin sensibles variaciones de los índices generales de precios se desarrollen períodos de creciente prosperidad.

Hay quien substantiva las variaciones del ciclo económico en las de la producción, pero es evidente que la producción por sí sola no basta para medir las fluctuaciones del bienestar económico. De una parte, la producción abarca dos grandes esferas o sectores de acción, según se ocupe de producir artículos de consumo o artículos de producción, no siendo ajenas las diversas fases del ciclo a las alteraciones relativas de ambas esferas de producción, y de otra, hay con demasiada frecuencia grandes desajustes entre la producción y el consumo, del cual depende, en gran parte, la prosperidad o depresión. Por ello, estimamos también errónea la idea de identificar el ciclo económico con el de la producción, sin que por ello dejemos de reconocer la gran relación que ésta guarda con el bienestar o malestar de la comunidad.

Modernamente se ha considerado como factor representativo del ciclo económico, la ocupación o el paro. El hecho conjunto de que el trabajo humano sea la principal fuente de los bienes económicos, y que las retribuciones correspondientes al mismo se traduzcan casi totalmente en intercambio de artículos de consumo, demuestran el gran paralelismo que necesariamente tiene que existir entre las variaciones del bienestar económico y las de la ocupación o paro. Sinceramente hemos de manifestar que actualmente es la línea del paro o

de la ocupación, debidamente calculada, la que nos parece mejor, una a una, entre todas las imaginadas para substantivar el ciclo económico, pero esto no significa su identificación con el mismo, ni mucho menos. Es de todos sabido que a veces, por motivos sociales, el número de empleados de una industria no corresponde a su estado de prosperidad o depresión, y que el rendimiento o eficacia del trabajo es substancial para la producción y prosperidad de toda empresa. Además, el mero hecho de estar todo el mundo ocupado no indica un máximo de prosperidad, pues puede muy bien ocurrir que la ocupación de muchos no sea fructífera ni fecunda en bienes económicos, y hasta puede ocurrir que sea antieconómica la ocupación, como suele suceder en algunas ocasiones, entre las cuales es típica la del estado de guerra.

Además, en la práctica, los índices de ocupación o paro suelen ser muy incompletos y defectuosos, y en varios países, entre ellos España, se carece de ellos. Por este motivo, resulta todavía muy deficiente este índice en la práctica, a pesar de su superioridad teórica.

Si de los índices o barómetros propiamente económicos, pasamos a los de carácter financiero, monetario o comercial, salta a la vista su inferioridad para apreciar y medir objetivamente las variaciones del ritmo económico, pero en cambio, suelen tener un mayor valor eurístico y de perspectiva, porque reflejan a veces muy bien el estado psicológico social de los elementos económicos directivos, y por ende, permiten proyectar las realidades presentes sobre un futuro próximo cristalizable en formas distintas de las reflejadas por los índices económicos.

De todo lo expuesto, se infiere que en el estado actual de la técnica económica no hay probabilidades de estudiar las fluctuaciones económicas, ni aun en su aspecto concreto de ciclos económicos, mediante un solo factor que las substantive y a cuya explicación y conocimiento queden subordinadas las demás.

Para estudiar los ciclos económicos, en la forma que hoy puede hacerse, se necesita construir una serie de barómetros económicos expresivos de otros tantos factores o elementos componentes e integrantes de tales ciclos. Con la ayuda de tales índices, corregidos de las perturbaciones o accidentalidades ajenas a los ciclos, y pertrecha-

dos con los principios económicos de carácter teórico, desarrollados sobre bases de toda objetividad, se puede hacer algo en el campo difícil de la síntesis en materia de crisis económicas.

Es un hecho que desde hace ya varios lustros se trabaja con verdadera fiebre en los laboratorios u observatorios económicos que los países más progresivos tienen organizados, y que los resultados de tan intensa y meritoria labor apenas han entrado todavía en el campo de las previsiones científicas contra lo que al principio parecía poderse esperar, fundándose en los pronósticos de Harvard, principalmente.

¿A qué obedece esto? A nuestro juicio se explica este fenómeno por las consideraciones siguientes.

En primer lugar, el ciclo económico propiamente dicho, como todo fenómeno que pertenezca a la categoría de los humanos, por tener en él un papel importante la actividad del hombre, presenta dos dificultades capitales para su estudio en forma que permita llegar a síntesis estadísticas que faciliten las previsiones. Es la primera, que las series estadísticas difícilmente conservan la homogeneidad cuando abarcan un periodo un poco largo como se necesita para que la Estadística pueda tener aplicación con alguna garantía. Esta dificultad aparece agrandada considerablemente cuando no se dispone de buenas estadísticas originales ni de laboratorios para preparar éstas en orden a la construcción de índices compuestos o complejos.

La segunda dificultad es de mucho mayor transcendencia. En los fenómenos de carácter *natural*, además de que la serie de observaciones homogéneas puede fácilmente extenderse, cuando de aplicaciones prácticas se trata, una vez conseguida cierta aproximación, por haber tenido en cuenta un cierto esquema teórico aproximadamente explicativo de la realidad, no hay peligro ninguno en el cálculo predictor dentro del margen de error o de la probabilidad calculados, porque el fenómeno real se verifica de un modo *constante*, es decir, pertenece a un campo cuya estructura interna no se altera, y por ende, tampoco la conjugación de los llamados elementos substantivos o variables independientes, y las relaciones de enlace e interdependencias no sufren modificaciones substanciales fuera del margen del error calculado. En los fenómenos de carácter *hu-*

mano, por el contrario, las cosas suceden o al menos parecen presentársenos de manera muy distinta. Se sabe a priori que los llamados elementos substantivos no lo son en realidad más que con un error casi siempre imposible de precisar, y por consiguiente, los razonamientos estadísticos basados en el supuesto de variables independientes, están sujetos a errores que pueden ser importantes. De aquí la gran dificultad de reducir un problema de este tipo a otro de cálculo de probabilidades con su correspondiente esquema de urnas.

Por razón de la ininterrumpida evolución más o menos rápida, de la estructuración interna del *campo humano* (para nuestro estudio, el campo económico), sucede con mucha frecuencia que una misma variación de un determinado factor o elemento componente de un fenómeno complejo produce efectos distintos por haber variado la contextura del campo en el que actúa.

Ocurre casi siempre, al estudiar un fenómeno complejo de esta clase, que la mayoría de los elementos en él influyentes, actuando en forma de acciones y reacciones, se contrarrestan como si obedeciesen a una ley de pequeños errores de sentido contrario, quedando solamente alguno o algunos pocos que, llevando la voz cantante, determinan con sus variaciones las del fenómeno complejo en estudio. Mas cuando a través del tiempo, se sigue el estudio del mismo fenómeno, es relativamente frecuente que los elementos componentes antes predominantes pierdan su predominio, por haberse desarrollado con fuerza creciente las reacciones que ellos provocaron, a la vez que la actividad humana da lugar a nuevos impulsos de parte de elementos antes contrapesados y contrarrestados, y por ende, el fenómeno complejo resultará explicado mediante uno o muy pocos elementos componentes, sí, pero no siendo estos los mismos que antes.

En esto estriba, precisamente, la grandísima dificultad del análisis y síntesis de los fenómenos económicos, y concretamente, de las llamadas crisis económicas. Esto mismo explica el fracaso de todas las explicaciones y teorías de tipo unilateral ordinariamente basadas en el estudio de una crisis determinada y en el profundo error de generalizar los resultados que carecían de la fecundidad de la generalización.

Finalmente, todo lo dicho fundamenta la conveniencia y aun la necesidad de construir, con toda la perfección técnica conocida, un considerable número de series de índices de elementos influyentes en el ciclo económico, que representen diversos aspectos y facetas del mismo. De este modo tendremos un barómetro económico que nos permitirá precisar poco a poco las uniformidades notables del campo económico observado.

Realizada esta primera etapa del trabajo, procederemos a la corrección y ajustamientos de las diversas series, a la vez que procuraremos completar éstas.

Esperamos que la observación de dicho barómetro nos permitirá reunir las series en grupos que, siendo representativos de los principales núcleos de factores económicos, monetarios, financieros, etc., faciliten la formación de síntesis sobre las diversas fluctuaciones económicas.

El mismo barómetro pondrá además de manifiesto la evolución y cambios de estructuración del campo económico observado, y con esto facilitará la introducción de modificaciones y modalidades teóricas a la vez que se va condensando un substractum común a los ciclos económicos, que sirva para perfeccionar su esquema teórico. No olvidemos que a medida que el progreso avanza y el hombre es más culto, se agranda el radio de acción de la previsión, y por consiguiente, el juicio formado acerca del mañana tiene mayor influencia en las decisiones y determinaciones de hoy. No olvidemos tampoco que el progreso dicho va acompañado de un mayor acortamiento de distancias, mayor división y eficacia del trabajo, ensanchamiento e intercomunicación de mercados, y por tanto, que el problema del bienestar colectivo humano se hace más complicado y expuesto a desajustes y entorpecimientos. Por ello, estimamos como un profundo deber de humanitarismo el perfeccionar cuanto sea posible el barómetro económico, dándole la mayor publicidad, a fin de evitar muchos errores de perspectiva, frecuentemente cometidos por carencia de información objetiva.

OBSERVACIONES

1.^a Por las deficiencias de los barómetros económicos del extranjero, no hemos podido utilizar todos los que respecto a España tiene ya contruidos este Servicio de Estudios, y por la imperfección de las estadísticas españolas hemos omitido algunos barómetros exteriores muy interesantes.

2.^a A causa de tal imperfección, no hemos podido referirnos constantemente a las mismas naciones.

3.^a La escasez de nuestros medios, en relación con la magnitud de la labor a realizar, nos ha obligado a tomar datos distanciados entre sí tres meses; a emplear series no corregidas de sus movimientos estacionales, y a no remontarnos más allá de la primavera de 1929. Estas y otras deficiencias serán subsanadas en adelante.

4.^a Hemos procurado calcular los índices de cada nación respecto al mes considerado como base, por su proximidad a la iniciación de la crisis en general, con el fin de hallar una media aritmética de los países considerados, para ver si había existido—y con qué intensidad— un determinado fenómeno mundial de depresión económica. Por el interés que ofrece lo ocurrido en los principales países, hemos hallado — siempre que ello tenía alguna significación— la media aritmética de los cinco más importantes.

5.^a En los varios barómetros en que el fenómeno viene medido en cada nación en su correspondiente moneda, además de hallar la media aritmética de los índices de cada país, con la desviación media correspondiente, lo cual sirve para ver si ha habido, y con qué intensidad, un determinado fenómeno mundial (en cuanto las naciones consideradas representen al mundo), hemos calculado el valor medio del fenómeno global, previa reducción de los datos de cada país a una misma moneda, tomando como cambio el de Septiembre de 1929 respecto al dólar. Esto permite saber, respecto a los billetes en circulación, verbigracia, no sólo la situación general de los diversos países, sino la del volumen global de tal factor a través del tiempo considerado.

BARÓMETRO I

ÍNDICES DE PRECIOS AL POR MAYOR DE ESPAÑA Y VARIOS PAÍSES

Los datos que comprende este barómetro son los relativos a los índices mensuales de precios al por mayor, a partir de Abril de 1929, y de tres en tres meses hasta Septiembre de 1932, de Alemania, Austria, Bélgica, Bulgaria, Canadá, Estados Unidos, Francia, Hungría, Inglaterra, Italia, Japón, Países Bajos, Polonia, Suecia, Suiza, Yugoslavia y España. Las fuentes de información son: el «Boletín de la Sociedad de las Naciones», el «Boletín de la Estadística general de Francia» y la «Dirección General del Instituto Geográfico, Catastral y de Estadística» de España.

ÍNDICES DE «PRECIOS AL POR MAYOR»

(BASES, OCTUBRE DE 1929 = 100)

CONCEPTOS	1929				1930				1931				1932					
	MESES				MESES				MESES				MESES					
	IV	VII	X		I	IV	VII	X	I	IV	VII	X	I	IV	VII	IX	X	XI
Índice medio de 16 naciones...	104,6	101,8	100		95,5	90,5	87,9	83,9	78,9	78,5	76,6	73,9	72,8	71,3	69,0	69,2	68,7	68,6
Desviación media.....	3,6	1,5	0		1,4	2,4	2,9	3,0	3,8	3,9	4,6	4,6	5,4	5,6	6,1	6,4	6,1	6,2
Índice de España.....	101,2	98,3	100		100,0	100,0	98,8	101,7	100,6	100,0	101,7	101,7	102,3	105,2	99,7	99,1	98,0	98,7
Índice medio de 5 naciones (1).....	103,4	102,0	100		95,9	91,8	88,2	85,7	81,4	80,1	76,5	74,5	72,1	70,8	68,5	68,6	67,6	67,4

(1) Alemania, Estados Unidos, Francia, Inglaterra e Italia.

ÍNDICES DE PRECIOS AL POR MAYOR

El fenómeno de la variación de los índices de precios al por mayor es uno de los mejores barómetros de que disponemos para apreciar el desarrollo de la depresión económica, pues a pesar de la heterogeneidad de tales índices por razón de su diversa composición y estructura matemática, dan lugar a números de gran valor para medir la intensidad de la variación, porque provienen de índices contruidos con gran cuidado y puntualidad en la generalidad de los países.

El gran número y variedad de artículos que entran en la composición de cada uno de tales índices elimina muchas de las variaciones más importantes para estudiar el ciclo económico. Esto prueba que conviene perfeccionar estos índices al objeto de estudiar el ritmo económico. Por este motivo hemos calculado para España índices especiales de precios, cuando todavía son pocos los países que los publican.

Una superficial observación de nuestros cuadros estadísticos relativos a este barómetro nos dicen claramente:

1.º Que en España apenas se ha alterado el nivel general de precios al por mayor, en todo el periodo considerado. La única elevación considerable ha coincidido con la depreciación máxima de la peseta, y la reciente caída de los precios viene coincidiendo con la ligera, pero perseverante, alza de la peseta y la práctica invariabilidad de los precios exteriores.

2.º La caída general de los niveles de precios en el mundo no se ha interrumpido durante todo el periodo, hasta la ligera mejoría experimentada al fin del verano de 1932.

3.º La media aritmética representativa de 16 naciones coincide prácticamente con la de los cinco grandes países, lo cual indica que no se trata de un fenómeno especial y privativo de los países grancapitalistas.

4.º La caída que ha experimentado la peseta ha sido tal, que el poder adquisitivo del oro en nuestro país ha aumentado más intensamente que en el mundo en general. De Octubre de 1930 a Abril de 1931, y desde Abril de 1932 en adelante tiende a anularse tal diferencia de poder adquisitivo.

5.º La depresión de los niveles de precios al por mayor comenzó muchos meses antes de producirse el «crac» de la Bolsa de New York.

6.º La depresión mundial, en cuanto es acusada por los índices generales de precios, parecería haber alcanzado su punto más bajo en el verano último; pero en el último trimestre se ha reproducido el fenómeno de caída de precios. La elevación de éstos en el Japón ofrece un caso singular.

Analizando el adjunto cuadro de medias aritméticas y desviaciones, resulta claro que lo que llamamos media aritmética mundial (media de los índices de 16 países) es un número que realmente representa bastante bien la caída de los precios generales del mundo durante todo el intervalo. Sin embargo, la simple observación del barómetro para los diversos países acusa que ya en 1931, Francia, Austria y Hungría por exceso, y los Países Bajos por defecto se separaban bastante de la marcha general; fenómeno que se acentúa en 1932 al suspenderse el patrón oro en muchos países. Así por ejemplo, Inglaterra, que solía tener un nivel de precios por debajo de la media, ha pasado a tenerlo bastante por encima.

Este fenómeno de precios en el mundo, y el de precios y cambio en España plantean un problema de gran interés. Nos referimos a la tan debatida cuestión de si la peseta se ha depreciado por la variación relativa de nuestros precios respecto a los exteriores, o viceversa. Después de algunas consideraciones relativas a un estudio del mismo Servicio, titulado «Diagnóstico y solución del problema del cambio de la peseta» (Enero 1932), se llega a la siguiente conclusión: *La baja de la peseta, en su marcha general, ha sido una resultante de la depresión mundial de precios por un lado, y de multitud de factores nacionales por otro.*

A la acción ejercida en nuestra economía por la baja de precios del exterior, en unión de otras determinantes y secuelas de la crisis

mundial, correspondió una reacción de nuestro complejo cambio y precios, de tal manera, que siguiendo la línea de menor resistencia, dada la relativa rigidez de los precios a caer y la mayor elasticidad del cambio en un país en que no funciona el patrón oro, se produjo la caída de la peseta, estimulada y provocada a la vez por la situación interior de España. La crisis mundial era un estímulo para que el extranjero reintegrase los capitales que tenía en España y la situación y perspectiva del complejo económico financiero español, amen de los factores llamados imponderables, eran un acicate para la exportación de capital.

Aunque cada una de estas dos grandes fuerzas determinantes no han actuado constantemente con la misma intensidad, el gráfico correspondiente al barómetro en cuestión parece indicar la mayor preponderancia *general* del factor externo.

El problema de la educación en España ha sido siempre un problema de fondo, un problema de fondo que ha estado presente en la vida política y social del país. Desde la época de los Reyes Católicos, cuando se inició la unificación de España, se ha ido formando una conciencia de la necesidad de una educación que sirviera para unir a los diferentes reinos y para preparar a la juventud para el servicio del Estado. En el siglo XVIII, con la Ilustración, se acentuó esta conciencia y se comenzaron a tomar medidas para mejorar la enseñanza. Sin embargo, fue en el siglo XIX, con la Restauración, cuando el problema de la educación se convirtió en un problema de primer orden. Los liberales, que habían triunfado en 1808, se comprometieron a mejorar la educación y a crear un sistema de enseñanza que fuera accesible a todos. Pero, a pesar de sus esfuerzos, no lograron hacer mucho. La educación seguía siendo un privilegio de la clase alta y la mayoría de la población estaba analfabeta. En el siglo XX, con la Segunda República, se retomó el problema de la educación y se tomaron medidas para mejorarla. Sin embargo, la guerra civil interrumpió estos esfuerzos y, desde entonces, el problema de la educación en España ha seguido siendo un problema de fondo.

El problema de la educación en España ha sido siempre un problema de fondo, un problema de fondo que ha estado presente en la vida política y social del país. Desde la época de los Reyes Católicos, cuando se inició la unificación de España, se ha ido formando una conciencia de la necesidad de una educación que sirviera para unir a los diferentes reinos y para preparar a la juventud para el servicio del Estado. En el siglo XVIII, con la Ilustración, se acentuó esta conciencia y se comenzaron a tomar medidas para mejorar la enseñanza. Sin embargo, fue en el siglo XIX, con la Restauración, cuando el problema de la educación se convirtió en un problema de primer orden. Los liberales, que habían triunfado en 1808, se comprometieron a mejorar la educación y a crear un sistema de enseñanza que fuera accesible a todos. Pero, a pesar de sus esfuerzos, no lograron hacer mucho. La educación seguía siendo un privilegio de la clase alta y la mayoría de la población estaba analfabeta. En el siglo XX, con la Segunda República, se retomó el problema de la educación y se tomaron medidas para mejorarla. Sin embargo, la guerra civil interrumpió estos esfuerzos y, desde entonces, el problema de la educación en España ha seguido siendo un problema de fondo.

El problema de la educación en España ha sido siempre un problema de fondo, un problema de fondo que ha estado presente en la vida política y social del país. Desde la época de los Reyes Católicos, cuando se inició la unificación de España, se ha ido formando una conciencia de la necesidad de una educación que sirviera para unir a los diferentes reinos y para preparar a la juventud para el servicio del Estado. En el siglo XVIII, con la Ilustración, se acentuó esta conciencia y se comenzaron a tomar medidas para mejorar la enseñanza. Sin embargo, fue en el siglo XIX, con la Restauración, cuando el problema de la educación se convirtió en un problema de primer orden. Los liberales, que habían triunfado en 1808, se comprometieron a mejorar la educación y a crear un sistema de enseñanza que fuera accesible a todos. Pero, a pesar de sus esfuerzos, no lograron hacer mucho. La educación seguía siendo un privilegio de la clase alta y la mayoría de la población estaba analfabeta. En el siglo XX, con la Segunda República, se retomó el problema de la educación y se tomaron medidas para mejorarla. Sin embargo, la guerra civil interrumpió estos esfuerzos y, desde entonces, el problema de la educación en España ha seguido siendo un problema de fondo.

El problema de la educación en España ha sido siempre un problema de fondo, un problema de fondo que ha estado presente en la vida política y social del país. Desde la época de los Reyes Católicos, cuando se inició la unificación de España, se ha ido formando una conciencia de la necesidad de una educación que sirviera para unir a los diferentes reinos y para preparar a la juventud para el servicio del Estado. En el siglo XVIII, con la Ilustración, se acentuó esta conciencia y se comenzaron a tomar medidas para mejorar la enseñanza. Sin embargo, fue en el siglo XIX, con la Restauración, cuando el problema de la educación se convirtió en un problema de primer orden. Los liberales, que habían triunfado en 1808, se comprometieron a mejorar la educación y a crear un sistema de enseñanza que fuera accesible a todos. Pero, a pesar de sus esfuerzos, no lograron hacer mucho. La educación seguía siendo un privilegio de la clase alta y la mayoría de la población estaba analfabeta. En el siglo XX, con la Segunda República, se retomó el problema de la educación y se tomaron medidas para mejorarla. Sin embargo, la guerra civil interrumpió estos esfuerzos y, desde entonces, el problema de la educación en España ha seguido siendo un problema de fondo.

BARÓMETRO II

ÍNDICES DE PRECIOS DE LOS ARTÍCULOS IMPORTADOS, NACIONALES,
EXPORTADOS, DE PRODUCCIÓN Y DE CONSUMO

Este barómetro comprende los índices mensuales—tomados desde Marzo de 1929 a Septiembre de 1932, por trimestres, y a partir de esta última fecha, por meses—de precios de los artículos de importación, nacionales y de exportación en Alemania, Checoslovaquia, Francia, Suecia, Yugoslavia y España y de los productos de producción y consumo en Alemania, Canadá, Estados Unidos, Suecia y España.

Los datos están tomados del «Resumen de la producción mundial de la Sociedad de las Naciones», de la Estadística general de Francia; del «Kurven und Zahlen»; del «Vierteljahrshefte» y del «Index», de Estocolmo, y los índices de España han sido calculados por el profesor Sr. Fernández Baños, con las informaciones de precios al por mayor facilitadas por la Dirección general del Instituto Geográfico, Catastral y de Estadística.

ANEXO II

INDICE DE PRECIOS DE LOS ARTICULOS IMPORTADOS Y EXPORTADOS
EXPORTACIONES DE PRODUCCION Y DE COMERCIO

Este documento comprende los índices mensuales—tomados desde
de marzo de 1933 a septiembre de 1935, por trimestres, y a partir de
esta última fecha, por meses—de precios de los artículos de importación
nada especiales y de exportación en Alemania, Checoslovaquia,
Francia, Suecia, Yugoslavia y España y de los productos de pro-
ducción y comercio en Alemania, Checoslovaquia, Francia y
España.

Los datos están tomados del «Jahrbuch der Produktion und
Preis der Gesellschaft der Industriellen» de la Estadística general de
Francia del «Kunst und Handel Jahrbuch der Wirtschaftsinformation» y del
«Index de l'Industrie» y los índices de España han sido calculados
por el profesor Dr. Francisco Ferrer, con los datos de la Estadística
general de España por la Dirección general del Instituto
Geográfico, Central y de Estadística.

ÍNDICES DE «RELACIÓN DE PRECIOS DE LOS ARTÍCULOS DE IMPORTACIÓN Y NACIONALES»

(BASE, SEPTIEMBRE DE 1929 = 100)

CONCEPTOS	1929				1930				1931				1932			
	MESES				MESES				MESES				MESES			
	III	VI	IX	XII	III	VI	IX	XII	III	VI	IX	XII	III	VI	IX	XII
Indice medio de 4 naciones (1)	105,6	100,6	100	95,6	94,0	89,1	83,5	80,7	79,7	77,7	74,6	87,5	78,5			
Desviación media	4,6	1,8	0	1,7	4,0	2,3	3,8	6,1	5,6	4,1	6,5	12,8	10,4			
Indice de España			100	103,4	99,6	100,0	101,7	102,2	97,8	98,3	105,2	101,2	104,2	100,1	103,8	102,7
																101,4
																100,6

(1) Alemania, Checoslovaquia, Francia y Suecia.



INDICES DE «RELACIÓN DE PRECIOS DE LOS ARTÍCULOS DE PRODUCCIÓN Y DE CONSUMO»

(BASE, SEPTIEMBRE DE 1929 = 100)

CONCEPTOS	1929				1930				1931				1932					
	MESES				MESES				MESES				MESES					
	III	VI	IX	XII	III	VI	IX	XII	III	VI	IX	XII	III	VI	IX	X	XI	XII
Indice medio de 4 naciones ..	98,6	105,5	100	99,2	98,6	98,9	95,9	97,6	97,6	99,0	94,9	94,3						
Desviación me- dia	3,0	5,4	0	2,7	5,1	4,7	7,5	8,4	11,6	12,4	15,1	19,6						
Indice de Es- paña			100	98,4	99,5	104,0	96,4	94,8	95,3	100,9	92,5	97,2	94,7	94,7	99,8	100,1	100,2	98,9

Categorías	1950					1951					1952					1953				
	I	II	III	IV	V	I	II	III	IV	V	I	II	III	IV	V	I	II	III	IV	V
Población	1.000					1.000					1.000					1.000				
	1.000					1.000					1.000					1.000				
Consumo	1.000					1.000					1.000					1.000				
	1.000					1.000					1.000					1.000				

(Nota: estadística de 1952 = 100)

A DE CONSUMO

INDICE DE REVENID DE BECLOS DE LOS VILLAGOS DE BRONCECION

RELACION ENTRE LOS ÍNDICES DE PRECIOS DE ARTÍCULOS DE IMPORTACIÓN Y NACIONALES, Y ENTRE LOS DE PRODUCCIÓN Y CONSUMO

Este barómetro es un buen complemento del barómetro I, cuando se trata de estudiar el desarrollo del ciclo económico, porque, de una parte, permite ver la relación de la variación entre los precios de importación, que son precios de carácter internacional, y los de los artículos nacionales, o sea, del interior propiamente dichos, y de otra, facilita el conocimiento de las alteraciones relativas de los precios de artículos de producción y de los de consumo; pues sabida es la importancia de tales relaciones para caracterizar las crisis en general y hasta para saber su estado de gravedad y profundidad en cuanto atañe a la evolución estructural que experimenten las economías de los diversos países.

El análisis de la crisis sería más profundo si dispusiéramos también de los índices relativos a los artículos terminados y semiterminados para el uso y consumo, y los de los artículos instrumentales que se usan en las industrias en general.

Nuestros cuadros estadísticos contienen muy pocos datos, porque en este aspecto son muy deficientes las estadísticas. En consecuencia, resulta muy limitado el alcance de nuestras conclusiones; limitación tanto más sensible cuanto que nos impide ahondar en uno de los problemas técnicos más interesantes para el estudio de los ciclos económicos.

De nuestra información estadística se infiere desde luego:

1.º Que desde el último trimestre de 1931 ha disminuído considerablemente el valor de la media aritmética de los países considerados.

2.º Que en éstos se observó, desde el otoño de 1929 (y aun mucho antes en Alemania, Francia y Suecia) una franca depresión

de los precios de importación respecto a los nacionales. La depresión siguió agravándose hasta el último trimestre de 1931, pero en 1932 parece haber sido superado ya su punto más bajo.

3.º En España sólo se ha notado una ligera mejora desde el segundo semestre de 1931, conservada posteriormente.

Estos hechos significan que a la crisis económica mundial viene acompañando desde su origen (en cuanto las estadísticas de que disponemos nos permiten observar) una variación de estructura en los precios, consistente en una mayor baja de los internacionales, respecto de los nacionales. Esta nueva estructuración, cuando va acompañada de una contracción en el comercio internacional, como sucede actualmente, suele ser fruto de los nacionalismos económicos que conducen al empobrecimiento colectivo. En España no se ha producido tal fenómeno, porque, a nuestro juicio, la gran depreciación de la peseta ha contribuido a la conservación y aun ligera elevación de los índices de precios de importación, respecto a los nacionales.

De los cuadros estadísticos relativos a los precios de producción y consumo, se deduce fácilmente:

1.º Que la media aritmética de los cuatro países considerados no tiene valor ninguno representativo del conjunto de naciones, especialmente durante el año 1931. Así se ve, pues, que en Diciembre de 1929, tres de las cuatro naciones tenían índices ligeramente superiores a 100, mientras Alemania lo tenía de 93,8. En Diciembre de 1930 sucedía lo propio.

En Diciembre de 1931, Canadá y EE. UU. mejoraron su índice notablemente, mientras que los de Alemania y Suecia empeoraron.

2.º Que en España puede decirse que no ha cambiado la estructuración en este aspecto durante el periodo considerado. Los datos observados son muy pocos para hacer inducciones con garantía de acierto; pero es algo extraño que Alemania y Suecia (naciones europeas) acusen una variación de estructura con relativa elevación (mejor diríamos menor descenso) de los precios de consumo respecto a los de producción, mientras que en Canadá y EE. UU. sucede lo opuesto. Tal variación de estructura es muy honda en Alemania, y revela por tanto que la depresión es muy aguda en este país.

En resumen, pues, aparece bastante claro que en la depresión económica mundial que venimos analizando, ha habido en el mundo exterior (en cuanto alcanza nuestra observación) un cambio de estructuración, desde el principio de la crisis, a favor de los precios de los artículos nacionales: que en España no se ha producido tal fenómeno, antes bien al contrario, en muy pequeña dosis, por razón de la depreciación de la peseta, según nuestro criterio, y que en los precios de artículos de producción y de consumo, hay algunos indicios de cambio de estructuración a favor de los de consumo en Europa y en contra de ellos en Norteamérica, mientras que en España no se presenta tal fenómeno.

BARÓMETRO III

COMERCIO EXTERIOR DE ESPAÑA Y PRINCIPALES PAÍSES

Los datos que contiene este barómetro se refieren al valor total del Comercio mensual de importación y exportación —solamente de tres en tres meses desde la fecha inicial de Abril de 1929 hasta Septiembre de 1932— de Alemania, Argentina, Bélgica, Canadá, Estados Unidos, Francia, Hungría, Inglaterra, Italia, Japón, Países Bajos, Polonia, Rumania, Suecia, Suiza, Yugoslavia y España. Las fuentes de información utilizadas son: el «Boletín de la Sociedad de las Naciones» y las «Estadísticas de nuestro Comercio Exterior», publicadas por la Dirección general de Aduanas.



BARÓMETRO III

COMERCIO EXTERIOR DE ESPAÑA Y PRINCIPALES PAÍSES

Los datos que contiene este barómetro se refieren al valor real del Comercio exterior de importación y exportación — solamente de los en tres meses desde la fecha inicial de Abril de 1930 hasta Septiembre de 1932— de Alemania, Argentina, Bélgica, Canadá, Estados Unidos, Francia, Hungría, Inglaterra, Italia, Japón, Países Bajos, Polonia, Rumania, Suecia, Suiza, Yugoslavia y España. Las fuentes de información utilizadas son el «Boletín de la Secretaría de las Estadísticas» de nuestro Comercio Exterior, publicadas por la Dirección General de Aduanas.



ÍNDICES DEL «VALOR TOTAL DEL COMERCIO EXTERIOR»

(BASE, OCTUBRE DE 1929 = 100)

CONCEPTOS	1929			1930				1931				1932						
	MESES			MESES				MESES				MESES						
	IV	VII	X	I	IV	VII	X	I	IV	VII	X	I	IV	VII	IX	X	XI	XII
Indice medio de 16 naciones . .	94,6	90,4	100	82,6	77,2	71,7	76,9	57,6	58,7	55,0	56,7	41,6	42,4	35,9	40,4	42,9	43,8	
Desviación media	10,7	7,2	0	9,5	8,5	8,3	5,7	9,3	8,7	9,7	8,4	9,0	9,8	7,3	7,7	7,9	9,1	
Indice de España	95,0	93,2	100	94,0	108,0	93,2	106,8	75,5	91,4	65,5	62,9	53,7	62,4	55,7	52,6	58,1	62,2	73,3
Indice medio de 5 naciones (1).	101,1	92,3	100	91,2	81,4	71,6	78,8	60,4	60,9	58,9	56,8	43,1	42,9	35,8	37,7	40,9	41,3	43,0
Comercio total de 16 naciones, en dólares: ° de Oct. 1929 .	95,6	91,2	100	86,6	78,1	72,0	75,5	59,3	58,9	55,7	56,9	43,1	42,1	35,8	39,1	42,3	42,1	

(1) Alemania, Estados Unidos, Francia, Inglaterra e Italia.

(1) *Comercio exterior: comercio de mercancías y servicios*

% de del 1929 en relación con 1929	1929	1930	1931	1932	1933	1934	1935	1936	1937	1938	1939	1940	1941	1942	1943	1944	1945	1946	1947	1948	1949	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025	2026	2027	2028	2029	2030	2031	2032	2033	2034	2035	2036	2037	2038	2039	2040	2041	2042	2043	2044	2045	2046	2047	2048	2049	2050	2051	2052	2053	2054	2055	2056	2057	2058	2059	2060	2061	2062	2063	2064	2065	2066	2067	2068	2069	2070	2071	2072	2073	2074	2075	2076	2077	2078	2079	2080	2081	2082	2083	2084	2085	2086	2087	2088	2089	2090	2091	2092	2093	2094	2095	2096	2097	2098	2099	2100	2101	2102	2103	2104	2105	2106	2107	2108	2109	2110	2111	2112	2113	2114	2115	2116	2117	2118	2119	2120	2121	2122	2123	2124	2125	2126	2127	2128	2129	2130	2131	2132	2133	2134	2135	2136	2137	2138	2139	2140	2141	2142	2143	2144	2145	2146	2147	2148	2149	2150	2151	2152	2153	2154	2155	2156	2157	2158	2159	2160	2161	2162	2163	2164	2165	2166	2167	2168	2169	2170	2171	2172	2173	2174	2175	2176	2177	2178	2179	2180	2181	2182	2183	2184	2185	2186	2187	2188	2189	2190	2191	2192	2193	2194	2195	2196	2197	2198	2199	2200	2201	2202	2203	2204	2205	2206	2207	2208	2209	2210	2211	2212	2213	2214	2215	2216	2217	2218	2219	2220	2221	2222	2223	2224	2225	2226	2227	2228	2229	2230	2231	2232	2233	2234	2235	2236	2237	2238	2239	2240	2241	2242	2243	2244	2245	2246	2247	2248	2249	2250	2251	2252	2253	2254	2255	2256	2257	2258	2259	2260	2261	2262	2263	2264	2265	2266	2267	2268	2269	2270	2271	2272	2273	2274	2275	2276	2277	2278	2279	2280	2281	2282	2283	2284	2285	2286	2287	2288	2289	2290	2291	2292	2293	2294	2295	2296	2297	2298	2299	2300	2301	2302	2303	2304	2305	2306	2307	2308	2309	2310	2311	2312	2313	2314	2315	2316	2317	2318	2319	2320	2321	2322	2323	2324	2325	2326	2327	2328	2329	2330	2331	2332	2333	2334	2335	2336	2337	2338	2339	2340	2341	2342	2343	2344	2345	2346	2347	2348	2349	2350	2351	2352	2353	2354	2355	2356	2357	2358	2359	2360	2361	2362	2363	2364	2365	2366	2367	2368	2369	2370	2371	2372	2373	2374	2375	2376	2377	2378	2379	2380	2381	2382	2383	2384	2385	2386	2387	2388	2389	2390	2391	2392	2393	2394	2395	2396	2397	2398	2399	2400	2401	2402	2403	2404	2405	2406	2407	2408	2409	2410	2411	2412	2413	2414	2415	2416	2417	2418	2419	2420	2421	2422	2423	2424	2425	2426	2427	2428	2429	2430	2431	2432	2433	2434	2435	2436	2437	2438	2439	2440	2441	2442	2443	2444	2445	2446	2447	2448	2449	2450	2451	2452	2453	2454	2455	2456	2457	2458	2459	2460	2461	2462	2463	2464	2465	2466	2467	2468	2469	2470	2471	2472	2473	2474	2475	2476	2477	2478	2479	2480	2481	2482	2483	2484	2485	2486	2487	2488	2489	2490	2491	2492	2493	2494	2495	2496	2497	2498	2499	2500	2501	2502	2503	2504	2505	2506	2507	2508	2509	2510	2511	2512	2513	2514	2515	2516	2517	2518	2519	2520	2521	2522	2523	2524	2525	2526	2527	2528	2529	2530	2531	2532	2533	2534	2535	2536	2537	2538	2539	2540	2541	2542	2543	2544	2545	2546	2547	2548	2549	2550	2551	2552	2553	2554	2555	2556	2557	2558	2559	2560	2561	2562	2563	2564	2565	2566	2567	2568	2569	2570	2571	2572	2573	2574	2575	2576	2577	2578	2579	2580	2581	2582	2583	2584	2585	2586	2587	2588	2589	2590	2591	2592	2593	2594	2595	2596	2597	2598	2599	2600	2601	2602	2603	2604	2605	2606	2607	2608	2609	2610	2611	2612	2613	2614	2615	2616	2617	2618	2619	2620	2621	2622	2623	2624	2625	2626	2627	2628	2629	2630	2631	2632	2633	2634	2635	2636	2637	2638	2639	2640	2641	2642	2643	2644	2645	2646	2647	2648	2649	2650	2651	2652	2653	2654	2655	2656	2657	2658	2659	2660	2661	2662	2663	2664	2665	2666	2667	2668	2669	2670	2671	2672	2673	2674	2675	2676	2677	2678	2679	2680	2681	2682	2683	2684	2685	2686	2687	2688	2689	2690	2691	2692	2693	2694	2695	2696	2697	2698	2699	2700	2701	2702	2703	2704	2705	2706	2707	2708	2709	2710	2711	2712	2713	2714	2715	2716	2717	2718	2719	2720	2721	2722	2723	2724	2725	2726	2727	2728	2729	2730	2731	2732	2733	2734	2735	2736	2737	2738	2739	2740	2741	2742	2743	2744	2745	2746	2747	2748	2749	2750	2751	2752	2753	2754	2755	2756	2757	2758	2759	2760	2761	2762	2763	2764	2765	2766	2767	2768	2769	2770	2771	2772	2773	2774	2775	2776	2777	2778	2779	2780	2781	2782	2783	2784	2785	2786	2787	2788	2789	2790	2791	2792	2793	2794	2795	2796	2797	2798	2799	2800	2801	2802	2803	2804	2805	2806	2807	2808	2809	2810	2811	2812	2813	2814	2815	2816	2817	2818	2819	2820	2821	2822	2823	2824	2825	2826	2827	2828	2829	2830	2831	2832	2833	2834	2835	2836	2837	2838	2839	2840	2841	2842	2843	2844	2845	2846	2847	2848	2849	2850	2851	2852	2853	2854	2855	2856	2857	2858	2859	2860	2861	2862	2863	2864	2865	2866	2867	2868	2869	2870	2871	2872	2873	2874	2875	2876	2877	2878	2879	2880	2881	2882	2883	2884	2885	2886	2887	2888	2889	2890	2891	2892	2893	2894	2895	2896	2897	2898	2899	2900	2901	2902	2903	2904	2905	2906	2907	2908	2909	2910	2911	2912	2913	2914	2915	2916	2917	2918	2919	2920	2921	2922	2923	2924	2925	2926	2927	2928	2929	2930	2931	2932	2933	2934	2935	2936	2937	2938	2939	2940	2941	2942	2943	2944	2945	2946	2947	2948	2949	2950	2951	2952	2953	2954	2955	2956	2957	2958	2959	2960	2961	2962	2963	2964	2965	2966	2967	2968	2969	2970	2971	2972	2973	2974	2975	2976	2977	2978	2979	2980	2981	2982	2983	2984	2985	2986	2987	2988	2989	2990	2991	2992	2993	2994	2995	2996	2997	2998	2999	3000	3001	3002	3003	3004	3005	3006	3007	3008	3009	3010	3011	3012	3013	3014	3015	3016	3017	3018	3019	3020	3021	3022	3023	3024	3025	3026	3027	3028	3029	3030	3031	3032	3033	3034	3035	3036	3037	3038	3039	3040	3041	3042	3043	3044	3045	3046	3047	3048	3049	3050	3051	3052	3053	3054	3055	3056	3057	3058	3059	3060	3061	3062	3063	3064	3065	3066	3067	3068	3069	3070	3071	3072	3073	3074	3075	3076	3077	3078	3079	3080	3081	3082	3083	3084	3085	3086	3087	3088	3089	3090	3091	3092	3093	3094	3095	3096	3097	3098	3099	3100	3101	3102	3103	3104	3105	3106	3107	3108	3109	3110	3111	3112	3113	3114	3115	3116	3117	3118	3119	3120	3121	3122	3123	3124	3125	3126	3127	3128	3129	3130	3131	3132	3133	3134	3135	3136	3137	3138	3139	3140	3141	3142	3143	3144	3145	3146	3147	3148	3149	3150	3151	3152	3153	3154	3155	3156	3157	3158	3159	3160	3161	3162	3163	3164	3165	3166	3167	3168	3169	3170	3171	3172	3173	3174	3175	3176	3177	3178	3179	3180	3181	3182	3183	3184	3185	3186	3187	3188	3189	3190	3191	3192	3193	3194	3195	3196	3197	3198	3199	3200	3201	3202	3203	3204	3205	3206	3207	3208	3209	3210	3211	3212	3213	3214	3215	3216	3217	3218	3219	3220	3221	3222	3223	3224	3225	3226	3227	3228	3229	3230	3231	3232	3233	3234	3235	3236	3237	3238	3239	3240	3241	3242	3243	3244	3245	3246	3247	3248	3249	3250	3251	3252	3253	3254	3255	3256	3257	3258	3259	3260	3261	3262	3263	3264	3265	3266	3267	3268	3269	3270	3271	3272	3273	3274	3275	3276	3277	3278	3279	3280	3281	3282	3283	3284	3285	3286	3287	3288	3289	3290	3291	3292
--	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------

COMERCIO EXTERIOR

(VALORES ORO)

Este barómetro económico es de gran interés para apreciar el desarrollo del ritmo económico mundial, porque el progreso económico del mundo va íntimamente ligado a la prosperidad o al decaimiento del comercio entre los diversos países.

Como los valores del comercio exterior vienen expresados en oro, y los precios al por mayor (en éstos suelen hacerse casi todas las transacciones comerciales internacionales) han sufrido, en general, una profunda caída (analizada en el barómetro correspondiente), es preciso, para no caer en error al juzgar de la depresión del comercio exterior (valores oro), tener en cuenta la baja de los índices de precios al por mayor, en general.

Respecto a los índices españoles, es de advertir que, por estar los datos estadísticos de la Dirección general de Aduanas valorados con precios unitarios hasta fin de 1930, y con valores declarados desde Octubre del mismo año, hemos homogeneizado la serie en la única forma que podíamos hacerlo; es decir, mediante la corrección nacida de la comparación de los datos referidos a una y otra forma de valoración. Esto supuesto, los cuadros estadísticos correspondientes a este barómetro, nos dicen lo siguiente:

1.º La desviación media de los índices respecto a la media aritmética general es considerable, pero a pesar de ello queda muy bien marcado el fenómeno general de profunda depresión.

Reduciendo las cifras del comercio exterior de los países considerados (excepto España), a dólares, para hallar índices del valor total del comercio exterior, resultan números aproximados a los obtenidos tomando las medias aritméticas de los índices de los diversos países.

2.º La depresión del comercio exterior (valores oro), iniciada en

el último trimestre de 1929, se agravó mucho en 1930, continuó estacionada casi todo el año 1931, y posteriormente se agudizó, hasta que a fin del verano de 1932 se notó una franca reanimación. Habida cuenta de la caída general de los precios durante el periodo considerado, queda patente la gran profundidad de la depresión de este barómetro económico, pues mientras que los precios cayeron aproximadamente en un promedio de 30 por ciento, los valores del comercio exterior acusaron un descenso de un 60 por ciento.

3.º En España no se acusó la depresión hasta bien entrado el otoño de 1930. Desde dicha fecha hasta fin de 1931 la depresión fué muy honda y persistente (a pesar de la reanimación habida en el primer trimestre), descendiendo aproximadamente el 50 por ciento, con desproporción manifiesta en relación con la baja de nuestra divisa. En 1932 se ha contenido la depresión, llegando a reanimarse fuertemente en el otoño.

4.º Un somero análisis de nuestros índices pone de manifiesto que en Enero de 1930, en franca depresión general, y cuando algunas naciones tenían ya sus índices por bajo del 70 por ciento (Canadá, Suecia y Yugoslavia), todavía conservaba Alemania su prosperidad, reflejada en el índice 102,8. En Enero de 1931 era tan profunda la depresión, que Hungría, Yugoslavia, Canadá y Estados Unidos, tenían sus índices cerca de 40, mientras que solamente Francia y Argentina (excepto España) los conservaban superiores a 70. En Enero de 1932, Canadá, Polonia, Rumania, Estados Unidos y Yugoslavia ya habían descendido alrededor del 30 por ciento, con una media general de 41,6, mientras Francia tenía el índice de 46,6 y España el de 53,7. La reanimación experimentada en el otoño es manifiesta.

En resumen, pues, puede decirse con fundamento objetivo que la depresión del comercio exterior (valores oro) se desarrolló fuertemente en el mundo desde fines de 1929, en proporciones muy superiores a la baja general de los precios al por mayor, y que en España se desarrolló un año después y en forma aguda y con evidente discrepancia general respecto al mundo exterior, y que en otoño de 1932 se ha notado alguna mejoría en todo el mundo.

BARÓMETRO IV

COMERCIO EXTERIOR DE ESPAÑA Y VARIOS PAÍSES

El presente barómetro contiene los datos mensuales del comercio exterior, expresado en cantidades, a partir de Abril de 1929 y de tres en tres meses desde esta fecha a Septiembre de 1932, de Alemania, Austria, Bélgica, Bulgaria, Brasil, Checoslovaquia, Finlandia, Francia, Hungría, Italia, Japón, Países Bajos, Polonia, Rumanía, Suiza, Yugoslavia y España. Las cifras están tomadas del «Boletín de la Sociedad de las Naciones» y de la «Estadística del Comercio exterior de España».

El comercio exterior de España y sus relaciones
económicas con el extranjero en el período 1921-1925
según los datos de la estadística de comercio exterior
publicada por el Ministerio de Hacienda en el Boletín
de Estadística de Comercio Exterior, número 1, de
enero de 1926.

COMERCIO EXTERIOR DE ESPAÑA Y SUS RELACIONES ECONÓMICAS CON EL EXTRANJERO EN EL PERÍODO 1921-1925

El comercio exterior de España en el período 1921-1925
se ha caracterizado por una gran actividad y por un
crecimiento considerable. Los datos de la estadística
de comercio exterior, publicados por el Ministerio de
Hacienda en el Boletín de Estadística de Comercio
Exterior, número 1, de enero de 1926, muestran que
el comercio exterior de España en el período 1921-1925
ha alcanzado un nivel superior al alcanzado en el
período 1916-1920.

Según los datos de la estadística de comercio exterior
publicada por el Ministerio de Hacienda en el Boletín
de Estadística de Comercio Exterior, número 1, de
enero de 1926, el comercio exterior de España en el
período 1921-1925 ha alcanzado un nivel superior al
alcanzado en el período 1916-1920. El comercio exterior
de España en el período 1921-1925 ha alcanzado un
nivel superior al alcanzado en el período 1916-1920.
El comercio exterior de España en el período 1921-1925
ha alcanzado un nivel superior al alcanzado en el
período 1916-1920.

El comercio exterior de España en el período 1921-1925
ha alcanzado un nivel superior al alcanzado en el
período 1916-1920. El comercio exterior de España
en el período 1921-1925 ha alcanzado un nivel superior
al alcanzado en el período 1916-1920. El comercio
exterior de España en el período 1921-1925 ha
alcanzado un nivel superior al alcanzado en el
período 1916-1920.

COMERCIO EXTERIOR

(CANTIDADES)

Este barómetro económico, a pesar de su defecto inherente a las enormes diferencias entre las varias unidades de medida, tiene un valor considerable, especialmente cuando se le estudia teniendo presente las valoraciones en oro en relación con las alteraciones de precios, como nosotros lo hacemos.

Si se halla la tendencia general de las tres líneas correspondientes a estos tres barómetros económicos, y multiplicamos los valores de la de los precios por los de la de las cantidades del comercio exterior, resultan en definitiva valores aproximados a los de la del comercio exterior (valores oro), y por consiguiente, aparece comprobado que la conclusión definitiva de la depresión del barómetro que estamos estudiando concuerda en grandes líneas con la que hemos deducido del análisis del barómetro anterior. Este hecho está un poco velado al analizar los barómetros correspondientes a España, entre otros motivos, por la existencia de un marcado movimiento estacional de nuestro comercio exterior, todavía no calculado por ser muy corta la serie estadística de que disponemos.

De la simple vista de nuestros cuadros estadísticos correspondientes, se infiere:

1.º Que la desviación media de los índices correspondientes a este barómetro es francamente mayor que la del anterior y, por consiguiente, pierde mucho valor la referencia a un fenómeno mundial general. Sin embargo, calculados los índices del total de comercio exterior considerado, prescindiendo de los índices de cada nación, para averiguar el desarrollo del mismo, resultan unas cifras ordinariamente comprendidas entre las obtenidas para el grupo de cuatro grandes naciones y el total de éstas. Desde el otoño de 1931, la depresión del comercio global exterior (cantidades), considerado

en sí mismo, viene coincidiendo con lo que representa la media aritmética de los índices de todos los países considerados; pero antes de dicha fecha acusaba una intensidad comprendida entre la de los cuatro principales países y la del grupo de todos ellos.

2.º Que la media aritmética de los cuatro principales países grancapitalistas (no disponemos de las estadísticas correspondientes a Inglaterra ni Estados Unidos) dista mucho de la de los demás países considerados, de tal manera que la depresión de los países grancapitalistas dichos es más uniformemente gradual y mucho menos intensa.

3.º La depresión mundial empezó en el segundo semestre de 1929, y a través de fuertes ondulaciones, que parecen demostrar un muy marcado movimiento estacional, continuó agravándose hasta que al final del tercer trimestre de 1932 aparecen indicios de clara reanimación. Sin embargo, no todas las naciones acusan este fenómeno.

4.º En España (salvo corrección nacida del movimiento estacional) empezó más tarde la depresión de este barómetro económico que, desarrollado en forma aguda desde la primavera de 1930 hasta el otoño de 1931, ha mejorado posteriormente, sobre todo a fin del año 1932.

5.º Analizando con algún mayor detalle los índices de los diversos países en cada época, salta a la vista que en Enero de 1930 ya había varios países (Austria, Bulgaria y Hungría) con índices cerca del 60 por ciento, mientras Alemania y Brasil los tenían aun por encima de 100. En Enero de 1931 eran ya varios los países cuyos índices habían descendido alrededor del 50 por ciento o menos, a la vez que el índice máximo, correspondiente a Italia, era de 92,3. En Enero de 1932 ya había descendido el índice máximo a 87,1 y sólo dos países más lo tenían superior a 70, mientras otros, como Hungría y Yugoslavia, llegaban a mínimos alrededor de 30. Al llegar el otoño, siguen descendiendo los índices de unos países y mejorando algo los de otros, sin que se vean aún claros indicios de franca reanimación, porque la mejora coincide con un movimiento estacional en el mismo sentido.

En resumen, pues, podemos decir que, en medio de las

grandes diferencias que acusa el desarrollo de este barómetro en los diversos países y de un marcadísimo movimiento estacional en algunas naciones, ha tenido lugar en el mundo, desde el otoño de 1929, una franca depresión cuyo término no se ve claro al examinar los últimos datos de que disponemos. Parece como si la depresión fuera más honda en los países menos industrializados. El fenómeno empezó en España algo más tarde que en la mayoría de los países, pero ha adquirido, en general, una profundidad igual y a veces superior a la del mundo. Desde otoño de 1932 está acusada una franca reanimación.

Los datos que figuran en este barómetro expresan el índice general por fortocantiles, a partir de Abril de 1929 (de here en una escala hasta Setiembre de 1932) de los siguientes países: Alemania, Austria, Bélgica, Canadá, Checoslovaquia, Chile, Estados Unidos, Francia, Hungría, Inglaterra, Italia, Japón, Polonia, Rumania y España. La información está recogida del «Boletín de la Sociedad de las Naciones», del «Boletín de la Estadística general de Francia» y de nuestro Servicio de Estudios.

En el período comprendido entre 1929 y 1931, la producción de la industria española sufrió una fuerte caída, debido a la crisis económica que se estaba viviendo en Europa. Esta situación se reflejó en la producción de los principales sectores industriales, como el textil, el metal y el químico. Sin embargo, a partir de 1932, se comenzó a observar una recuperación gradual de la actividad industrial, aunque esta no fue suficiente para superar los niveles anteriores.

3. En el período comprendido entre 1932 y 1934, la producción industrial continuó en proceso de recuperación, aunque con una gran inestabilidad. La crisis económica seguía afectando a la economía española, pero se comenzaron a tomar medidas para estimular la producción y reducir el desempleo. A pesar de esto, la situación no mejoró significativamente hasta el inicio de la guerra civil en 1936.

4. En España, la producción industrial sufrió una fuerte caída durante el período comprendido entre 1936 y 1939, debido a la guerra civil. La actividad económica se paralizó casi por completo, y la producción se redujo drásticamente. Tras el fin de la guerra, se inició un período de reconstrucción, pero la producción no volvió a alcanzar los niveles anteriores.

5. Analizando con algún mayor detalle los índices de los diversos países en cada época, vemos a la vista que en Enero de 1930 ya había varios países (Alemania, Bélgica y Hungría) con índices por encima del 60 por ciento, mientras Alemania y Brasil los tenían aun por encima de 100. En Enero de 1931 eran ya varios los países cuyos índices habían descendido al nivel del por ciento o menos, a la vez que el índice máximo correspondiente a Italia era de 0,3. En Enero de 1932 ya había descendido el índice máximo a 0,1 y 100 los países más altos lo tenían a la altura de 10. Como resultado de esta situación, llegamos a observar a finales de 1934, al llegar el otoño, que la producción de los principales países europeos había descendido a niveles muy bajos, lo que reflejaba la profunda crisis económica que se estaba viviendo en Europa.

En consecuencia, puede afirmarse que, en 1934, la producción industrial en Europa estaba en su punto más bajo.

BARÓMETRO V

TRANSPORTES DE MERCANCÍAS POR FERROCARRIL EN ESPAÑA Y VARIOS PAÍSES

Los datos que figuran en este barómetro expresan el tráfico mensual por ferrocarriles, a partir de Abril de 1929 (de tres en tres meses hasta Septiembre de 1932) de los siguientes países: Alemania, Austria, Bélgica, Canadá, Checoslovaquia, Chile, Estados Unidos, Francia, Hungría, Inglaterra, Italia, Japón, Polonia, Rumanía y España. La información está recogida del «Boletín de la Sociedad de las Naciones», del «Boletín de la Estadística general de Francia» y de nuestro Servicio de Estudios.

BARÓMETRO V-

TRANSPORTES DE MERCANCÍAS POR FERROCARRIL EN ESPAÑA

V VARIO PAÍSES

Los datos que figuran en este barómetro expresan el tráfico mensual por ferrocarriles, a partir de Abril de 1939 (de las en las series hasta Septiembre de 1935) de los siguientes países: Alemania, Austria, Bélgica, Canadá, Checoslovaquia, Chile, Estados Unidos, Francia, Hungría, Inglaterra, Italia, Japón, Polonia, Rumanía y España. La información está recogida del «Boletín de la Sociedad de las Naciones», del «Boletín de la Estadística general de Francia» y de nuestro Servicio de Estadística.

ÍNDICES DE «TRANSPORTES POR FERROCARRIL»

(BASE, OCTUBRE DE 1929 = 100)

CONCEPTOS	1929			1930				1931				1932						
	MESES			MESES				MESES				MESES						
	IV	VII	X	I	IV	VII	X	I	IV	VII	X	I	IV	VII	IX	X	XI	XII
Índice medio de 14 naciones (1)	91,8	91,0	100	78,7	77,2	75,8	86,1	66,6	67,9	68,3	76,1	55,8	57,0	54,8				
Desviación media	10,8	7,5	0	10,6	10,6	6,2	4,2	9,5	7,6	8,1	6,9	8,6	10,4	9,6				
Índice de España	86,0	86,5	100	93,1	88,4	85,6	99,7	90,6	79,1	78,8	87,0	88,0	75,3	74,9	79,7	84,0	80,8	83,2
Índice medio de 5 naciones (2)	86,4	92,1	100	84,7	80,6	80,8	86,3	71,6	70,4	70,7	74,2	58,7	62,5	57,5				
Tráfico total en 13 naciones (3)																		
% del total Octubre 1929 ...	82,5	88,6	100	76,3	72,5	74,1	82,7	63,5	61,6	63,8	66,9	49,0	47,0	43,2				

(1) Alemania, Austria, Bélgica, Canadá, Checoslovaquia, Chile, Estados Unidos, Francia, Hungría, Inglaterra, Italia, Japón, Polonia y Rumanía. (2) Alemania, Estados Unidos, Francia, Inglaterra e Italia. (3) Sin Francia.

TRÁFICO DE FERROCARRILES

Los cuadros estadísticos relativos a este importante barómetro ponen de manifiesto las conclusiones siguientes:

1.^a Su depresión no empezó hasta los últimos meses de 1929, tanto en España como en el mundo en general.

2.^a Por razón de la desviación media existente entre la media de los países, en general, (exceptuando España) y la de los cinco principales países grancapitalistas, puede hablarse de un fenómeno mundial, aunque en algunos momentos sea deficiente tal expresión.

3.^a La media relativa a los cinco países grancapitalistas suele ser, en general, algo más elevada que la de los demás países exteriores considerados.

4.^a Tanto en España como en el mundo, se nota un marcado movimiento estacional en épocas aproximadamente coincidentes, y, por tanto, sin efectos perturbadores para el análisis que nosotros estamos haciendo.

5.^a El desarrollo de este fenómeno en España y en el mundo, en general, ha sido constantemente de un gran paralelismo, en líneas generales, durante todo el periodo considerado, con la diferencia de que la depresión española desde Octubre de 1929 a Marzo de 1932 ha sido, aproximadamente, de un 16 por ciento, mientras que la del extranjero ha alcanzado el 42 por ciento.

6.^a La reanimación que este fenómeno ha tenido en España al terminar el verano de 1932 es estacional y no ha alcanzado las cifras correspondientes a las mismas fechas del año 1931.

7.^a De un análisis más detallado se infiere que ni un solo país estaba libre de la depresión, ya en Enero de 1930; que en Enero de 1931 los índices de todos los países oscilaban entre el máximo de 86, correspondiente a Inglaterra, y el mínimo de 46,2, de Hungría, mientras que España tenía el 90,6. En Enero de 1932, todos los países seguían acentuando su depresión, con una media de 55,8, a la



vez que España tenía el índice 88,4. La mejora general del otoño de este año no permite afirmar que la depresión ha terminado, porque el movimiento estacional de la época es muy fuerte. A primera vista podría parecer que en España ha sido francamente vencida la depresión de este fenómeno, porque la recaudación por pequeña velocidad (no disponemos de mejores estadísticas de transportes de mercancías por ferrocarril en España) ha aumentado hasta equiparar las de Octubre de 1931, pero, teniendo en cuenta que las tarifas han aumentado el 3 por ciento, resulta que todavía no hemos alcanzado los índices del año pasado. Comparando el índice medio de los índices de las naciones consideradas con el índice del tráfico total resulta que este último es inferior, especialmente en 1931 y 1932. Esto equivale a decir que los países de mayor tráfico ferroviario son los que más han sufrido la depresión.

En síntesis, pues, tenemos que el barómetro expresivo del tráfico de mercancías se ha desarrollado con algún paralelismo en España y en el mundo, en general, desde que empezó la depresión en los últimos meses de 1929 hasta su atenuación en otoño de 1932. La intensidad de tal depresión ha sido en España mucho menos de la mitad que en el mundo, en general, y los países de mayor tráfico suelen ser los más afectados.

BARÓMETRO VI

MOVIMIENTO DE NAVEGACIÓN DE ESPAÑA Y OTROS PAÍSES

Las cifras del presente barómetro son las relativas al movimiento mensual de navegación en Alemania, Argentina, Australia, Bélgica, Bulgaria, Chile, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Inglaterra, Italia, Japón, Países Bajos, Polonia, Rumanía, Suecia y España. Dichas cifras están tomadas de tres en tres meses desde Marzo de 1929 a Septiembre de 1932, y, a partir de esta fecha, por meses. Los datos proceden del «Boletín de la Sociedad de las Naciones» y de las «Estadísticas del Comercio exterior» de España.

ÍNDICES DEL «MOVIMIENTO TOTAL DE NAVEGACIÓN»

(BASE, SEPTIEMBRE DE 1929 = 100)

CONCEPTOS	1929				1930				1931				1932			
	MESES				MESES				MESES				MESES			
	III	VI	IX	XII	III	VI	IX	XII	III	VI	IX	XII	III	VI	IX	XII
Índice medio de 16 naciones ..	77,7	96,5	100	92,2	88,4	98,4	97,6	94,0	86,9	95,9	93,9	89,9	74,4	83,5	83,8	
Desviación media	22,7	9,7	0	11,0	13,1	10,4	13,5	15,9	20,0	13,4	16,7	18,5	22,9	15,7	20,0	
<i>Índice de España</i>	93,9	99,1	100	139,0	117,3	106,6	91,3	109,8	87,7	96,2	88,2	106,4	85,8	89,1	83,4	90,8
Índice medio de 5 naciones (1).	86,2	97,6	100	87,3	90,1	98,0	96,5	91,6	80,9	95,1	87,0	83,0	74,3	83,1	83,1	108,1
Movimiento total de Navegación. o.º de Septiembre 1929 ..	85,1	97,2	100	90,1	90,1	97,5	97,0	90,4	82,9	94,6	89,3	84,9	75,3	83,0	81,7	

(1) Alemania, Estados Unidos, Francia, Inglaterra e Italia.

6) *Mediamente durante distintos períodos publicados e impresos*

Comentarios	1839	1830				1820				1810				1800																										
	1839	1838	1837	1836	1835	1834	1833	1832	1831	1830	1829	1828	1827	1826	1825	1824	1823	1822	1821	1820	1819	1818	1817	1816	1815	1814	1813	1812	1811	1810	1809	1808	1807	1806	1805	1804	1803	1802	1801	1800
	1839	1838	1837	1836	1835	1834	1833	1832	1831	1830	1829	1828	1827	1826	1825	1824	1823	1822	1821	1820	1819	1818	1817	1816	1815	1814	1813	1812	1811	1810	1809	1808	1807	1806	1805	1804	1803	1802	1801	1800
1839	1838	1837	1836	1835	1834	1833	1832	1831	1830	1829	1828	1827	1826	1825	1824	1823	1822	1821	1820	1819	1818	1817	1816	1815	1814	1813	1812	1811	1810	1809	1808	1807	1806	1805	1804	1803	1802	1801	1800	

MOVIMIENTO DE NAVEGACIÓN

Los resultados que inmediatamente se infieren de la inspección de los cuadros estadísticos correspondientes a este barómetro, son los siguientes:

1.º El gran valor que adquiere ordinariamente la desviación media de los índices parciales relativos a los países considerados, impide hablar con fundamento, durante el periodo en cuestión, de un fenómeno mundial bien determinado. Sin embargo, hecho el cálculo de los índices del movimiento total, aparece notoriamente claro que éstos se diferencian, en general, muy poco del índice medio de los índices de los diversos países.

2.º Se observa un franco movimiento de carácter estacional en la media aritmética de todo el grupo de países. Como el máximo de tal movimiento corresponde al mes de Septiembre, y este mes en 1929 es el que ha servido de base, es obvio que la depresión de este barómetro, apreciada en el cuadro estadístico, es abiertamente superior a la de la realidad, que se deduciría previa la corrección del movimiento estacional dicho. También en el índice español parece intuirse cierto movimiento de la misma naturaleza, con su máximo correspondiente al mes de Diciembre.

3.º En el mes de Junio de 1930, cinco de los diez y seis países considerados—además de España—tenían índices superiores a 100, a la vez que ya algún país alcanzaba el 80. En Junio de 1931 todavía había cuatro naciones (Australia, Francia, Japón y Polonia) con índices superiores a 100, mientras que el índice mínimo era 52,6, correspondiente a Chile, y el más bajo, entre todos los demás, superaba a 85. En Junio de 1932, sólo Polonia tiene índice superior a 100, mientras que los demás países acusan mejoría o empeoramiento, según los casos, si bien predomina lo último.

4.º A pesar de todo lo dicho, es indudable la existencia de la depresión, en términos generales, pues los índices de Alemania, Es-

tados Unidos, Francia, Inglaterra, Italia y Japón, que eran en Junio de 1930, 93,5, 96,7, 107,9, 94,0, 97,8, 103,4, respectivamente, al llegar a Junio de 1932 habían descendido a 76,3, 80,4, 90,7, 82,4, 85,9 y 96,5. Posteriormente, en 1932, todavía bajan los índices de algunas naciones a la vez que suben los de otras.

5.º Si limitamos nuestras consideraciones a los cinco principales países grancapitalistas, resulta una media aritmética de bastante significación y aproximada, por defecto, a la del mundo en general. En virtud de todo esto, podemos afirmar que la depresión mundial de este barómetro no ha sido muy profunda; que ha sido algo mayor en los países de mayor movimiento, y que en España ha sido algo menos intensa y un poco retrasada.

En resumen, pues, aunque no puede hablarse con propiedad de un fenómeno de depresión que haya afectado a todos los países, puede sí afirmarse que el movimiento total de navegación se ha deprimido, aunque poco uniformemente y con intensidad del 20 por ciento, aproximadamente. El fenómeno español se separa mucho del mundial, tanto en su desarrollo cuanto en su intensidad, que en España ha sido muy pequeña.

BARÓMETRO VII

PRODUCCIÓN DE FUNDICIÓN DE HIERRO. ESPAÑA Y VARIOS PAÍSES

Este barómetro se refiere a la producción mensual de «fundición de hierro» (solamente de tres en tres meses desde la fecha inicial, Marzo de 1929, a Septiembre de 1932) en Alemania, Bélgica, Canadá, Checoslovaquia, Estados Unidos, Francia, Inglaterra, Italia, Japón, Polonia, Suecia y España. Las fuentes de información, son: el «Boletín de la Sociedad de las Naciones» y nuestro Servicio de Estudios.

El presente trabajo se ha realizado en el marco del proyecto de investigación "El papel de la mujer en la historia de España" financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia. El autor desea agradecer a los miembros del equipo de investigación por su colaboración y a los profesores de la Universidad de Sevilla por su apoyo y orientación.

RESUMEN. El presente trabajo se ha realizado en el marco del proyecto de investigación "El papel de la mujer en la historia de España" financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia. El autor desea agradecer a los miembros del equipo de investigación por su colaboración y a los profesores de la Universidad de Sevilla por su apoyo y orientación.

ÍNDICES DE «PRODUCCIÓN DE FUNDICIÓN DE HIERRO»

(BASE, SEPTIEMBRE DE 1929 = 100)

CONCEPTOS	1929				1930				1931				1932			
	MESES				MESES				MESES				MESES			
	III	VI	IX	XII	III	VI	IX	XII	III	VI	IX	XII	III	VI	IX	XII
Índice medio de 11 naciones ..	100,4	100,2	100	93,9	95,4	80,8	76,8	71,7	72,4	66,6	59,5	51,2	50,6	44,4	43,6	45,0
Desviación media	6,0	4,9	0	7,4	10,8	9,3	15,6	18,4	14,2	15,8	21,3	19,4	22,4	21,0	19,4	19,8
<i>Índice de España</i>	149,4	150,1	100	147,4	144,2	128,4	88,9	84,0	126,2	112,1	81,7	45,7	71,4	61,5	51,6	73,6
Índice medio de 5 naciones (1).	100,7	103,4	100	94,2	94,2	84,0	72,8	64,8	66,7	61,7	53,1	49,6	46,5	41,9	40,1	42,9
Total de producción de hierro.																
% de Septiembre 1929	101,8	104,0	100	89,9	95,2	82,9	69,0	58,4	62,6	55,4	44,5	38,7	37,1	30,8	28,7	30,9
																31,3

(1) Alemania, Estados Unidos, Francia, Inglaterra e Italia.

PRODUCCIÓN DE FUNDICIÓN DE HIERRO

Los resultados más importantes que de una rápida inspección de los cuadros estadísticos correspondientes a este barómetro se infieren, son los siguientes:

1.º La media aritmética de los índices de los once países (fuera de España) considerados, ha perdido, desde el segundo semestre de 1930, gran parte de su valor representativo de las variaciones de un fenómeno mundial general. Sin embargo, es indudable la existencia de una fuerte depresión mundial en la producción de hierro, si bien con intensidad muy distinta, según los diversos países.

2.º La depresión, en términos generales, ha sido mayor en los cinco países grancapitalistas a partir del segundo semestre de 1930, a pesar de su menor intensidad relativa en Francia e Italia.

3.º En España aparece un movimiento de carácter estacional, en apariencia, con un mínimo considerable en otoño, que dificulta mucho el estudio de este barómetro hasta que podamos calcular bien la naturaleza e intensidad de tal movimiento. Sin embargo, parece bastante claro que a través de tan grandes oscilaciones y trascendiendo de las mismas, la depresión española de este barómetro empezó siguiendo la mundial, con menor intensidad, hasta que en el segundo semestre de 1931 superó en gravedad a la media de los demás países, en general. En 1932 se ha estacionado la depresión.

4.º Siguiendo con algún mayor detalle el desarrollo de este barómetro, se observa que en Diciembre de 1929 todavía tenían índices superiores a 100, Francia y Checoslovaquia, cuando los Estados Unidos lo tenían ya de 81,1. En Diciembre de 1930, era manifiesto el descenso general de los índices: correspondía el mínimo a Estados Unidos y Canadá (47,6 y 39, respectivamente), mientras que Suecia, Japón y Francia tenían todavía los índices de 100, 97,1 y 94, respectivamente. En Diciembre de 1931, ya había descendido notablemente el índice máximo general a 85,3 (Japón), a la vez que Canadá,



Estados Unidos y Alemania veían sus índices respectivos a 14, 28 y 31,7.

Posteriormente, aún se agudizó la situación, pero en otoño hay algunos indicios de haber sido vencido ya el punto más bajo.

5.º Considerada la producción total de la fundición de hierro en sí, independientemente de los países considerados, resulta que desde el segundo semestre de 1930 ha disminuído mucho más de lo que la media de los índices de los países considerados indica, pues mientras ésta no ha bajado al 40 por ciento, aquélla ha descendido del 30. Ello prueba claramente que la depresión ha sido proporcionalmente mucho mayor en los países de mayor producción, entre los cuales resalta Estados Unidos.

En resumen, pues, podemos decir que, sin que nuestros datos señalen bien el principio de la depresión, fué ésta manifiesta y persistente en el mundo en general hasta fin del segundo semestre de 1932, notándose en otoño algunos síntomas de cierta reanimación parcial. Ha habido algunas naciones que tardaron en sufrir la depresión que en ningún momento tuvo para ellas proporciones tan graves como para el mundo en general. Es singularmente típico, a este respecto, el caso de Japón. La depresión española fué relativamente débil al principio, pero en el segundo semestre de 1931 adquirió caracteres muy agudos. Los países de mayor producción han sido afectados más que proporcionalmente, en relación con los demás.

BARÓMETRO VIII

PRODUCCIÓN DE ACERO. ESPAÑA Y VARIOS PAÍSES

El actual barómetro comprende la información relativa a la producción mensual de acero en Alemania, Bélgica, Canadá, Checoslovaquia, Estados Unidos, Francia, Inglaterra, Italia, Japón, Polonia, Suecia y España. Los datos están tomados de tres en tres meses en el período primero (Marzo de 1929 a Septiembre de 1932) y proceden del «Boletín de la Sociedad de las Naciones» y del Servicio de Estudios del Banco de España.

PRODUCCIÓN DE ACERO

Los resultados más importantes, que de una somera inspección de los cuadros estadísticos relativos a este barómetro se infieren, son los que siguen:

1.º A pesar de la gran dispersión que respecto a la media tienen los índices de los diversos países considerados, es notoria la gran profundidad alcanzada por la depresión de la producción de acero en todo el mundo. El fenómeno es tan claro que dicha dispersión no lo anula en ningún momento, limitando, por consiguiente, su aplicación a la diferente intensidad con que la depresión se ha producido en los distintos países y según el momento considerado, a la vez que refleja muy atenuada la depresión de la producción de acero.

2.º La depresión del mundo, en general, era manifiesta en el primer semestre de 1929. Todos los años, en el mes de Marzo, se ha presentado un movimiento de alza, al parecer, estacional. El hundimiento ha sido gradual y persistente hasta fin de 1931, y en 1932 aparece estacionaria la producción.

3.º En los cinco países grancapitalistas principales ha adquirido ordinariamente mayor gravedad la depresión.

4.º En España no se acusa ésta hasta la primavera de 1930, pero desde aquélla fecha sigue bastante de cerca la marcha general del mundo hasta superar en gravedad la media de los cinco principales países en Diciembre de 1931. En 1932 parece haber sido superado ya el punto más bajo.

5.º Fijándonos en los puntos de máxima depresión a través del período considerado, tenemos que en Diciembre de 1929, cuando España tenía el índice 109,4 y Francia y Japón tenían aún prosperidad, ya había llegado el índice de los Estados Unidos a 64,1 y el de Inglaterra e Italia a 78. En Diciembre de 1930, Inglaterra y Estados Unidos tenían sus índices alrededor de 40; Francia conservaba el 99,1 y España descendía casi a la media general del mundo. En

Diciembre de 1931 el hundimiento persistía con tal intensidad, que los Estados Unidos rebasaban el 30, mientras que Japón, Suecia y Francia descendían a 90,2, 78,7 y 70,1, respectivamente, y España alcanzaba su mínimo, 43,5.

Posteriormente se ha notado franca mejoría en algunos países, pero el fenómeno no adquiere claramente categoría de general.

6.º Calculando los índices de la producción total de acero en el bloque de naciones consideradas, resultan muy inferiores—ya desde fin de 1929—a las medias aritméticas de los índices de los diversos países, en tal forma que mientras el mínimo de éstas ha sido 52,4 (Diciembre de 1931) el mínimo de aquéllos ha sido 34,8 (Septiembre de 1932). Este hecho, que ya podía vislumbrarse de la comparación de los países grancapitalistas con los demás, demuestra palmariamente que la depresión de la producción de acero ha sido más profunda de lo que indican los índices medios de los de las naciones consideradas, y que tal profundidad ha sido mucho mayor en los países de mayor producción.

En síntesis, pues, la depresión de este barómetro económico aparece clara y se conserva persistente desde el primer semestre (por lo menos) de 1929, aunque algunos países, entre los cuales se destacan España, Francia y Japón, no se incorporan hasta más tarde al movimiento general. La depresión de la producción total de acero, considerada en sí—independientemente de las naciones—, ha sido mucho mayor de lo que reflejan las medias aritméticas de los países en general, porque ha afectado más a los países de mayor producción.

El fenómeno en España empezó en la primavera de 1930 y ha seguido después el rumbo general de las demás naciones.

En 1932 parece haberse estacionado ya la depresión, en términos generales.

BARÓMETRO IX

PRODUCCIÓN DE COBRE (FUNDICIÓN) EN ESPAÑA Y VARIOS PAÍSES

Los datos del presente barómetro son los relativos a la producción mensual de cobre (desde Marzo de 1929—fecha inicial—a Septiembre de 1932, de tres en tres meses) en Alemania, Canadá, Chile, Japón, Méjico, Perú y España, y están tomados del «Boletín de la Sociedad de las Naciones», de la publicación mensual de «Estadística del Instituto Internacional de Comercio de Bruselas» y de nuestro Servicio de Estudios.

ÍNDICES DE «PRODUCCIÓN DE COBRE (FUNDICIÓN)»

(BASE, SEPTIEMBRE DE 1929 = 100)

CONCEPTOS	1929				1930				1931				1932					
	MESES				MESES				MESES				MESES					
	III	VI	IX	XII	III	VI	IX	XII	III	VI	IX	XII	III	VI	IX	X	XI	XII
Indice medio de 6 naciones ...	92,1	84,1	100	97,7	97,2	93,1	105,9	83,7	91,5	90,4	84,6	75,4	71,6	66,6				
Desviación media.....	19,9	19,6	00	10,5	15,8	16,3	9,7	16,7	12,4	7,2	10,9	10,9	22,5	21,1				
Indice de España	128,9	111,6	100	86,3	98,9	101,4	88,8	114,4	108,7	111,3	115,2	135,7	36,5	57,1	48,8	47,2	56,5	
Producción total. % de Septiembre 1929..	102,6	88,5	100	96,5	91,0	87,7	97,3	81,3	87,3	85,6	83,1	76,1	63,3	56,3				



PRODUCCIÓN DE COBRE (FUNDICIÓN)

De los cuadros estadísticos correspondientes a este barómetro pueden inferirse las siguientes conclusiones:

1.^a La cuantía grande de la desviación media de los índices parciales respecto a la media aritmética referida solamente a seis países, anula con frecuencia el valor que a ésta pudiera atribuirse como representativa de un fenómeno cuantitativamente definido. Por este motivo no parece correcto hablar de un fenómeno mundial determinado, en este aspecto, hasta el año 1931.

2.^a La depresión de este barómetro no se nota hasta el último trimestre de 1930, época en la cual Alemania todavía tenía un índice bastante superior al del mes base (Septiembre de 1929).

3.^a La producción de cobre en España ha tenido, durante el periodo considerado, un desarrollo abiertamente desligado del mundo exterior. En el primer trimestre de 1932—sin que los datos anteriores reflejaran síntoma ninguno de depresión, sino muy al contrario—se redujo el índice a la cuarta parte aproximadamente, llegando a rebasar las cifras mínimas de Chile y Perú en dicha época. Posteriormente se ha reanimado ligeramente este barómetro.

4.^a En Marzo de 1929, los índices de los seis países considerados (fuera de España) oscilaban entre el mínimo de 52,1 correspondiente a Canadá y el máximo de 136,7 que la estadística de Chile acusaba. En Marzo de 1930, el máximo de 138,1 pertenecía a Canadá y el mínimo (67,2) a Chile. En Marzo de 1931 el índice de Alemania era de 120,0 y los demás países extranjeros considerados oscilaban entre 96,6 y 77,5. En Marzo de 1932 ya había dos índices inferiores a 40 (Chile y Perú), Alemania, Canadá y Japón los conservaban por encima de 90, y a Méjico correspondía el 70,6.

5.^a Posteriormente, es patente una mayor depresión de esta producción en otoño de 1932.

6.^a Considerando los índices de la producción total, indepen-

dientemente de los índices de las naciones aisladas, aparece mucho más deprimida la producción en 1930 y en 1932.

En resumen, pues, la depresión de este barómetro empezó a fines de 1929, aunque no afectara a todos los países. Posteriormente se ha producido un fuerte descenso en la producción, sin que las últimas estadísticas del mundo exterior acusen que se ha llegado al fondo de la depresión. En España se ha desarrollado este fenómeno de un modo singular: creció la producción en 1930 y 1931 y ha descendido después bruscamente hasta el 36,5 por 100 en Marzo de 1932. La reanimación posterior no presenta síntomas claramente favorables.

BARÓMETRO X

PRODUCCIÓN DE ZINC (METAL) EN ESPAÑA Y VARIOS PAÍSES

Los datos que contiene este barómetro se refieren a la producción mensual de zinc a partir de Marzo de 1929 (de tres en tres meses hasta Septiembre de 1932) en los países siguientes: Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Inglaterra, Polonia y España; y la información está tomada del «Boletín de la Sociedad de las Naciones», de la «Colección mensual de Estadísticas del Instituto Internacional de Comercio de Bruselas» y del Servicio de Estudios del Banco de España.

CONCEPTOS	1929			1930		
	MESES			MESES		
	III	VI	IX	III	VI	IX
Indice medio de producción (1)	99,3	99,7	100	99,5	100,0	99,3
Consumo medio de (2)	100	100	100	100	100	100
Indice de (3)	99,3	99,7	100	99,5	100,0	99,3
Producción (4)	99,3	99,7	100	99,5	100,0	99,3

ÍNDICES DE «PRODUCCIÓN DE ZINC»

(BASE, SEPTIEMBRE DE 1929 = 100)

CONCEPTOS	1929				1930				1931				1932			
	MESES				MESES				MESES				MESES			
	III	VI	IX	XII	III	VI	IX	XII	III	VI	IX	XII	III	VI	IX	XII
Índice medio de 6 naciones (1).	99,8	97,3	100	99,5	108,0	99,5	88,0	93,4	77,4	61,6	54,3	51,2	53,7	50,3	47,9	49,4
Desviación media	5,1	7,1	0	9,5	14,6	13,1	9,8	23,3	21,3	28,7	16,5	13,3	11,4	10,4	11,3	10,8
<i>Índice de España</i>	97,6	93,7	100	101,4	87,5	64,9	88,4	86,7	86,2	516,4	81,8	77,7	77,4	108,2	76,3	78,5
Producción total. ° de Septiembre 1929 ..	101,2	97,8	100	94,7	100,5	92,3	83,9	81,2	71,8	56,2	49,3	47,9	49,2	42,0	37,2	39,7

(1) Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Inglaterra y Polonia.

PRODUCCIÓN DE ZINC

Los cuadros estadísticos relativos a la producción del metal zinc inducen a las siguientes conclusiones:

1.^a Que la gran desviación media de los índices de cada nación respecto a la media aritmética de todos ellos, demuestra la deficiencia de ésta para ser representativa de un fenómeno mundial bien definido cuantitativamente.

2.^a Que la depresión en la producción de este metal no empezó en general hasta bien entrado el año 1930, adquiriendo grandes proporciones en 1931, y continuando muy débilmente su caída en 1932, hasta que en otoño ha empezado una ligera reanimación, no reflejada aún en el gráfico.

3.^a Respecto a España no se acusa una marcha bien definida de este índice, debido a los saltos bruscos que suele experimentar, sin obedecer a causas estacionales marcadas. Sin embargo, aparece suficientemente claro que desde los primeros meses de 1930—a pesar de las fuertes oscilaciones de aumento de producción que ha experimentado—sufre una marcada depresión, que por su cuantía es muy inferior a la del mundo en general.

4.^a Analizando con algún detenimiento la depresión general de la producción de zinc en el mundo, se observa que, en Marzo de 1930, Inglaterra, Estados Unidos y España acusan una caída aproximada algo superior al 10 por 100, mientras que los demás países, especialmente Francia y Canadá, estaban en franca prosperidad. En Marzo de 1931 era ya tan grande la depresión general, excepto en Canadá que aún tenía su índice muy elevado, que Inglaterra y los Estados Unidos acusaban ya los índices de 55,3 y 60,7 respectivamente. España se conservaba a 86,2. En Marzo de 1932 seguía la depresión general, a pesar de la pequeña reanimación en algunos países, y Canadá acusaba un índice de 82 por 100. La máxima depresión ha correspondido a los Estados Unidos que han alcanzado en Septiembre de

1932 el índice de 24,4 por 100, con la agravante de su gran importancia en la producción de este metal. La reanimación en Octubre de 1932 es manifiesta y parece consolidarse posteriormente.

5.^a Los índices de la producción total han sido desde fines de 1929 constantemente bastante inferiores a las medias aritméticas correspondientes de los índices de cada país; lo cual prueba que los países de mayor producción son los más afectados.

En síntesis, pues, la producción de zinc ha experimentado desde la primavera de 1930 una considerable depresión que se agravó mucho en 1931. La depresión española en este aspecto ha sido francamente inferior a la del mundo en general, y en su desarrollo no se ha adaptado a ésta. Los países de mayor producción son, en general, los más deprimidos.

BARÓMETRO XI

PRODUCCIÓN DE HULLA. ESPAÑA Y VARIOS PAÍSES

La información que comprende este barómetro es la relativa a la producción mensual de hulla, a partir de Marzo de 1929 (hasta Septiembre de 1932 está tomada de tres en tres meses) en Alemania, Bélgica, Canadá, Checoslovaquia, Chile, Estados Unidos, Francia, Inglaterra, Japón, Países Bajos, Polonia y España, y los datos proceden del «Boletín de la Sociedad de las Naciones» y de nuestro Servicio de Estudios.

ÍNDICES DE «PRODUCCIÓN DE HULLA»

(BASE, SEPTIEMBRE DE 1929 = 100)

CONCEPTOS	1929				1930				1931				1932					
	MESES				MESES				MESES				MESES					
	III	VI	IX	XII	III	VI	IX	XII	III	VI	IX	XII	III	VI	IX	X	XI	XII
Indice medio de 11 naciones (1)	103,3	98,3	100	103,3	95,0	87,9	94,4	94,2	91,3	83,3	86,4	83,0	81,8	73,4	75,2	83,9		
Desviación media	7,7	7,5	0	3,7	11,9	11,5	8,3	7,2	13,1	12,9	11,3	12,2	13,9	15,7	12,2	12,1		
Indice de España	95,0	99,7	100	93,5	98,5	99,0	105,7	87,0	99,7	92,5	98,4	88,7	98,5	99,5	90,2	98,9		
Indice medio de 5 naciones (1)	103,5	96,8	100	105,2	99,6	86,1	91,4	90,3	89,0	80,1	81,5	81,8	81,9	70,9	73,8	81,6		
Producción total. ^o / ₁₀ de Septiembre 1929 .	96,3	90,9	100	103,7	89,8	79,5	89,2	91,9	82,6	74,2	77,9	76,9	76,5	57,6	66,8	77,6		

(1) Alemania, Bélgica, Canadá, Checoslovaquia, Chile, Estados Unidos, Francia, Inglaterra, Japón, Países Bajos y Polonia.

(2) Alemania, Estados Unidos, Francia, Inglaterra e Italia.

PRODUCCIÓN DE HULLA

(BASE, SEPTIEMBRE 1929)

Respecto a los índices de la producción de hulla nos dicen los cuadros estadísticos correspondientes, entre otras cosas, las siguientes:

1.^a Que la gran desviación media de los índices de cada nación respecto a la media aritmética de todos ellos acusa para ésta un valor *deficiente*, en cuanto se la use como representativa de la del mundo en general, en sentido cuantitativo especialmente.

2.^a Que la depresión en la producción de este artículo no empezó hasta 1930, desarrollándose después en persistente caída, hasta que en otoño de 1932 se notó una clara reanimación cuyo alcance es difícil precisar por la existencia de un marcado movimiento estacional.

3.^a Que en España no empezó la crisis de la producción de hulla hasta bien entrado el año 1931, y que posteriormente apenas puede hablarse con propiedad de depresión en la producción de hulla.

4.^a El índice relativo al grupo de cinco principales naciones suele denotar algunas diferencias respecto a la medida general de todos los países considerados.

5.^a En Marzo de 1930—iniciada ya frecuentemente la depresión—había no obstante países como Francia y Países Bajos con producción superior a la de la misma fecha del año anterior. En Marzo de 1931, a pesar de una caída en general de un promedio del 9 por ciento respecto a la base, Bélgica y Países Bajos mantienen y aun aumentan algo su producción. En Marzo de 1932 la caída general se acentúa notablemente, especialmente porque Francia y Bélgica, que conservaban una situación próspera, se incorporan profundamente al movimiento general. No obstante, los Países Bajos casi mantienen prácticamente su muy favorable posición. En Septiembre de 1932

desciende todavía la media aritmética general, manteniendo los Países Bajos su favorable situación, pero notándose que en algunos países hay alguna mejora, cuyo alcance es difícil precisar por su coincidencia con un movimiento estacional en esta época. Los datos posteriores consolidan y mejoran el aumento de la producción en proporciones al parecer superiores a tal movimiento estacional.

6.^a Los índices de la producción total describen una línea bastante paralela a la de las medias aritméticas de los índices de los diversos países, pero conservándose abiertamente inferiores a ellas. Esto prueba que también esta producción se ha deprimido con mayor intensidad en los países en que es mayor.

En síntesis, pues, la franca depresión general de la producción de la hulla, iniciada a principios de 1930, no ha sido ni uniforme ni sincrónica en el mundo; pues mientras ha habido nación, como los Países Bajos, que puede decirse que no la ha experimentado, los Estados Unidos han llegado hasta el 39,6 por 100 en Junio de 1932, y Francia, que no sufrió la depresión durante el año 1930, la ha experimentado después relativamente pequeña. España casi ha permanecido al margen de esta depresión. En otoño de 1932 se ha iniciado una ligera reanimación en general, cuyo alcance es de difícil precisión por su coincidencia con un manifiesto movimiento estacional de la producción. Los datos últimos parecen indicar que la reanimación es algo superior a la estacional.

BARÓMETRO XII

ÍNDICES DE PRODUCCIÓN INDUSTRIAL. ESPAÑA Y VARIOS PAÍSES

Este barómetro contiene los índices mensuales de producción industrial en Alemania, Austria, Bélgica, Canadá, Estados Unidos, Francia, Hungría, Inglaterra, Japón, Polonia, Suecia y España. En el período primero—Marzo de 1929 a Septiembre de 1932—los índices están tomados de tres en tres meses, y las fuentes de información utilizadas son: el «Boletín de la Sociedad de las Naciones», el «Resumen de la producción mundial de la Sociedad de las Naciones», y «El Vierteljahrshefte». Los índices de España han sido calculados por el profesor señor Fernández Baños.

El presente trabajo, que forma parte de la obra "Industria y Comercio Exterior de España", se divide en dos tomos. El primer tomo, que es el que se publica en este momento, contiene los datos estadísticos de la producción industrial de España y de los principales países extranjeros. El segundo tomo, que se publicará en un futuro próximo, contendrá los datos estadísticos de la importación y exportación de mercancías.

Los datos estadísticos que se presentan en este tomo han sido obtenidos de los informes estadísticos de los países mencionados, y han sido sometidos a una cuidadosa revisión para asegurar su exactitud.

Los datos estadísticos que se presentan en este tomo son los siguientes:

1. Producción industrial de España, expresada en millones de pesetas, para los años 1932, 1933, 1934, 1935, 1936, 1937, 1938, 1939, 1940, 1941, 1942, 1943, 1944, 1945, 1946, 1947, 1948, 1949, 1950, 1951, 1952, 1953, 1954, 1955, 1956, 1957, 1958, 1959, 1960, 1961, 1962, 1963, 1964, 1965, 1966, 1967, 1968, 1969, 1970, 1971, 1972, 1973, 1974, 1975, 1976, 1977, 1978, 1979, 1980, 1981, 1982, 1983, 1984, 1985, 1986, 1987, 1988, 1989, 1990, 1991, 1992, 1993, 1994, 1995, 1996, 1997, 1998, 1999, 2000, 2001, 2002, 2003, 2004, 2005, 2006, 2007, 2008, 2009, 2010, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015, 2016, 2017, 2018, 2019, 2020, 2021, 2022, 2023, 2024, 2025, 2026, 2027, 2028, 2029, 2030.

2. Producción industrial de los principales países extranjeros, expresada en millones de pesetas, para los años 1932, 1933, 1934, 1935, 1936, 1937, 1938, 1939, 1940, 1941, 1942, 1943, 1944, 1945, 1946, 1947, 1948, 1949, 1950, 1951, 1952, 1953, 1954, 1955, 1956, 1957, 1958, 1959, 1960, 1961, 1962, 1963, 1964, 1965, 1966, 1967, 1968, 1969, 1970, 1971, 1972, 1973, 1974, 1975, 1976, 1977, 1978, 1979, 1980, 1981, 1982, 1983, 1984, 1985, 1986, 1987, 1988, 1989, 1990, 1991, 1992, 1993, 1994, 1995, 1996, 1997, 1998, 1999, 2000, 2001, 2002, 2003, 2004, 2005, 2006, 2007, 2008, 2009, 2010, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015, 2016, 2017, 2018, 2019, 2020, 2021, 2022, 2023, 2024, 2025, 2026, 2027, 2028, 2029, 2030.

ÍNDICES DE «PRODUCCIÓN INDUSTRIAL»

(BASE, SEPTIEMBRE DE 1929 = 100)

CONCEPTOS	1929				1930				1931				1932					
	MESES				MESES				MESES				MESES					
	III	VI	IX	XII	III	VI	IX	XII	III	VI	IX	XII	III	VI	IX	X	XI	XII
Indice medio de 11 naciones ...	99,4	99,3	100	94,1	92,3	86,7	84,4	81,1	78,6	76,9	76,1	73,0	69,9	64,2	64,6			
Desviación media	6,8	9,3	0	5,3	6,2	8,0	7,6	7,7	8,1	6,3	6,7	9,7	9,3	8,8	8,4			
Indice de España	87,4	89,1	100	89,2	89,4	81,6	97,6	87,6	89,2	85,6	92,5	77,0	79,8	75,3	85,2	90,4	79,8	
Indice medio de 5 naciones (1).	93,1	92,7	100	94,0	91,4	86,1	83,1	80,8	77,8	77,5	74,5	72,8	68,7	65,4	65,8			

(1) Alemania, Estados Unidos, Francia, Inglaterra y Japón.

ÍNDICES DE PRODUCCIÓN INDUSTRIAL

Este índice es, indudablemente, uno de los mejores barómetros de la situación del ritmo económico. Sin embargo, no suele ser de los que tienen más valor de perspectiva, porque ordinariamente suele ser efecto, aunque inmediato, de las variaciones experimentadas por otros barómetros, entre los cuales debe considerarse, desde luego, como muy principal, el paro obrero. El índice español es todavía *provisional*, porque está sin verificar el ajuste correspondiente a una marcada variación estacional, nacida entre otras cosas de la que tienen los superfosfatos, y porque no comprende aún las producciones de la industria textil ni de la construcción en general.

Teniendo en cuenta la buena situación de nuestra industria textil y la grave depresión en que se halla la construcción, resulta compensada su falta en la elaboración de nuestro índice.

Por otra parte, como el movimiento estacional tiene un considerable máximo trimestral en Septiembre, y este mes ha sido tomado como base en 1929, los índices españoles están afectados de un coeficiente de disminución igual al del movimiento estacional dicho. Por tanto, hasta que dentro de pocos meses podamos ya calcular dicho movimiento estacional y hagamos la correspondiente corrección del índice, sólo podemos anticipar que los índices que damos para España son alrededor de un 8 por ciento más bajos de los que corresponden a la realidad. Este hecho tan significativo nos advierte que puede ocurrir cosa análoga en otros países, no tanto respecto al barómetro que estamos analizando, cuanto respecto a todos los demás. En consecuencia, para dar mayor precisión a un análisis del ritmo económico mundial, sería conveniente analizar previamente los índices correspondientes a cada país. La labor que esto supone es tan larga que nosotros nos hemos visto obligados a prescindir de ella, a pesar de estar convencidos de su conveniencia e importancia.

Los hechos más principales que de los cuadros estadísticos rela-

tivos a este barómetro económico se infieren son, desde luego, los siguientes:

1.º Aunque a veces son importantes las desviaciones de los índices de algunos países respecto a la media general, suele conservar ésta un considerable valor representativo de la marcha general de este barómetro en el mundo.

2.º Es prácticamente despreciable la diferencia entre la media aritmética de los países extranjeros, en general, y la de los cinco países grancapitalistas consabidos.

3.º Analizando con algún detalle los índices a través del período considerado, resulta claro que en Marzo de 1930 ya era franca la depresión mundial, excepto en Francia; que en el mismo mes de 1931 ya había descendido el índice francés al 91,8 por ciento; que en la misma fecha de 1932 ya había países con índices entre 50 y 60 por ciento (Alemania, Estados Unidos y Polonia), mientras que otros, como Inglaterra y especialmente Suecia, habían mejorado sus índices respecto al mismo mes del año anterior. En Septiembre de 1932, vuelven a empeorar Francia y Suecia y, en general, aparece muy amortiguada la depresión general, que en algunos países presenta indicios de alguna reanimación.

4.º La depresión de este barómetro en España (habida cuenta del movimiento estacional dicho) no empezó hasta bien entrado el año 1930 y posteriormente ha sido muy pequeña, hasta que a fin de 1931 se ha intensificado. De todos modos, es cuantitativamente muy inferior a la del mundo en general.

Esto no obsta para que la depresión de algunos de los factores componentes de nuestro índice provisional haya sido verdaderamente profunda—tales, por ejemplo, el acero y el hierro—, y en consecuencia, se pone de relieve que nuestra producción industrial ha tenido la característica de que la depresión, en unos sectores, viene siendo compensada, en gran parte, por una relativa prosperidad en otros. Este hecho, interesante y característico de nuestro complejo económico durante la crisis, se explica suficientemente, a nuestro juicio, por lo cerrado y completo de nuestra economía, por la caída del cambio de la peseta en proporciones superiores a la de los precios exteriores en general, y por las buenas cosechas agrícolas.

En síntesis, pues, podemos afirmar que, con algún retraso por parte de algunos países, se ha desarrollado francamente la depresión de este barómetro en el mundo, en general, desde fines de 1929 de un modo bastante uniforme en la caída, hasta que al fin del tercer trimestre de 1932 se notan algunos síntomas de haber sido superado ya su punto más bajo. En España empezó esta depresión más tarde, y ha sido notablemente inferior a la del mundo, en general, por razón de la compensación que existe entre unas y otras industrias, por la fuerte depreciación de la peseta, y por las buenas cosechas agrícolas.

BARÓMETRO XIII

ÍNDICE DE COTIZACIÓN DE LOS VALORES EN BOLSA (RENTA VARIABLE) EN ESPAÑA Y VARIOS PAÍSES

La información que contiene el presente barómetro es la relativa a los índices mensuales del curso en Bolsa de las acciones industriales (valores de renta variable) tomados desde Abril de 1929 (sólo de tres en tres meses hasta Septiembre de 1932), correspondiente a Alemania, Austria, Bélgica, Canadá, Checoslovaquia, Chile, Estados Unidos, Francia, Inglaterra, Italia, Japón, Países Bajos, Polonia, Suecia, Suiza y España. Los datos proceden del «Boletín de la Sociedad de las Naciones», del «Vierteljahrshefte» y del Servicio de Estudios del Banco de España.

BARÓMETRO XIII

INDICE DE COTIZACIÓN DE LOS VALORES EN BOLSA (RENTA VARIABLE)
EN ESPAÑA Y VARIOS PAISES

La información que contiene el presente barómetro es la relativa a los índices mensuales del curso en Bolsa de las acciones industriales (valores de renta variable) tomados desde Abril de 1939 (año de los tres meses hasta Septiembre de 1939) correspondientes a Alemania, Austria, Bélgica, Canadá, Checoslovaquia, Chile, Ecuador, Estados Unidos, Francia, Inglaterra, Italia, Japón, Países Bajos, Polonia, Suecia, Suiza y España. Los datos proceden del «Boletín de la Secretaría de las Naciones» del «Vierteljahrsschrift» y del Servicio de Estadística del Banco de España.

ÍNDICES DEL «CURSO DE LOS VALORES EN BOLSA DE RENTA VARIABLE»

(BASE, OCTUBRE DE 1929 = 100)

CONCEPTOS	1929				1930				1931				1932					
	MESES				MESES				MESES				MESES					
	IV	VII	X		I	IV	VII	X	I	IV	VII	X	I	IV	VII	IX	X	XI
Índice medio de 14 naciones ...	105,8	104,3	100		93,4	93,9	83,8	74,9	69,1	67,9	59,5	50,7	51,1	46,6	44,0	54,0	50,4	
Desviación media	6,3	3,6	0		6,9	6,9	9,7	10,5	11,0	11,7	10,3	11,2	13,2	16,6	16,0	19,3	17,9	
<i>Índice de España</i>																		
Índice medio de 5 naciones (1).	104,1	103,4	100		92,8	95,2	85,4	75,2	69,2	66,8	60,5	51,5	47,6	41,8	39,7	47,0	45,1	
													67,0	64,8	59,1	58,8	57,9	54,9

(1) Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Inglaterra y Polonia.

ÍNDICES DE COTIZACIÓN DE VALORES DE RENTA VARIABLE (ACCIONES)

Este barómetro, por su gran conexión con la llamada curva A de Harvard, además de su importancia intrínseca para apreciar el desarrollo del ciclo económico, suele con frecuencia tener un valor considerable de perspectiva, si bien conviene proceder con gran cautela a su análisis, especialmente cuando no se dispone de índices de cantidades negociadas.

De este barómetro se infiere:

1.º Que la depresión bursátil en el mundo había ya francamente empezado en muchos países antes del «crac» de Nueva York. Entre los países que acusan algo retardada esta depresión está España.

2.º La caída general de los índices de cotización de las acciones tuvo en las primaveras de 1930 y 1931 dos momentos de sostenimiento, durante los cuales se llegó a creer por algunos que la depresión económica estaba tocando su punto más bajo; pero pronto se desvanecieron tales esperanzas. Al final del verano de 1932 se ha producido un marcado movimiento de reanimación incomparablemente más fuerte que el de los niveles generales de precios al por mayor, y en Octubre y posteriormente se ha producido una declinación manifiesta, adquiriendo el fenómeno características de indecisión en general.

3.º La media aritmética de 14 países (para Japón no hemos podido completar la información) tiene un muy deficiente valor representativo de un fenómeno mundial, especialmente en 1931, y sobre todo en 1932 al dejar de funcionar el patrón oro en un gran número de países.

4.º La media aritmética de dichos 14 países coincide prácticamente con la de los cinco principales países grancapitalistas, hasta que en 1932 se rompe tal coincidencia en perjuicio del mundo grancapitalista.

5.º En España, la depresión de este fenómeno, aunque iniciada a fin de 1929, apenas se desarrolla hasta fin de 1930 y especialmente avanzada la primavera y durante el verano de 1931. A partir de aquél otoño sigue un desarrollo paralelo al general del mundo (ya hemos dicho el escaso valor de la media que lo representa); pero en el segundo semestre de 1932 no secunda España la reanimación observada en el mundo, en general.

6.º Teniendo en cuenta el retraso de España en la depresión expresada por este barómetro, resulta que de Mayo a Octubre de 1931 y desde Julio de 1932 en adelante, ha empeorado nuestra mejor situación, relativamente al mundo, en general.

Hemos dicho que la media aritmética tiene poco valor representativo de las variaciones de un fenómeno uniforme mundial, pues mientras Chile, por ejemplo, estaba muy lejos, en Abril de 1929, de la depresión, Polonia estaba ya claramente deprimida. En Abril de 1930, Austria tenía como índice de cotización 113,9 respecto de Octubre de 1929, mientras los Estados Unidos, Canadá y Países Bajos lo tenían inferior a 90. En Abril de 1931 había varios países con un índice próximo al 50 por ciento respecto a la base dicha de Octubre de 1929, mientras que España lo tenía de 87,4; Austria de 92 y Chile, Suecia y Alemania, por encima de 70. En Septiembre de 1932 había países, como Polonia y Estados Unidos y Canadá, con índices próximos al 30 por ciento; España con índice de 58,8 por ciento; Austria, Inglaterra y Suiza con índices algo superior al 60 por ciento y Chile con el 161,3 por ciento, a pesar de que en Julio tenían el 100,8 por ciento.

Resulta, pues, claro que, especialmente en 1932, no hay un número que pueda decirse representativo de la situación del mundo en este aspecto. Ello no obstante, se puede hablar de la posición que España ha ocupado y ocupa respecto a la mayoría de los demás países. A este respecto, resulta claro, por ejemplo, que mientras en Enero de 1931 el índice de España era superior a todos los demás, en Octubre de 1932 ya ha sido inferior a los de Austria, Chile, Inglaterra y Suiza.

En síntesis, pues, parece bastante claro, que la depresión española en la cotización de los valores de renta variable se

ha desarrollado con grandes discrepancias respecto a la mayoría de los países, y, por lo tanto, con características y modalidades netamente nacionales. A pesar de estas discrepancias, aparece claro algún paralelismo entre lo sucedido en España y en el extranjero en este aspecto económico, desde fin de 1930 hasta el verano de 1932.

INDICES DEL CURSO DE LOS VALORES DE RENTA FIJA

ESPAÑA Y VARIOS PAISES

Este barómetro comprende los índices mensuales del curso en Bolsa de los valores de renta fija (tomados desde Abril de 1929 — fecha inicial— a Septiembre de 1932, de tres en tres meses) en Alemania, Bélgica, Checoslovaquia, Estados Unidos, Francia, Inglaterra, Italia, Suecia, Suiza y España, y los datos proceden del «Vierteljahrshefte» y de nuestro Servicio de Estudios.

El índice de precios al consumidor en España en 1932, no hay un número que pueda decirse representativo de la situación del mundo en este aspecto. En la práctica, se puede indicar de la posición que España ha ocupado y ocupa respecto a la mayoría de los demás países. A este respecto, resulta claro, por ejemplo, que mientras en Enero de 1932 el índice de España era superior a todos los demás, en Octubre de 1932 ya ha sido rebasado por los de Austria, Chile, Inglaterra y Suiza.

En suma, pues, parece bastante claro que la depresión reflejada en la disminución de los valores de venta variable se

Hemos dicho que la media aritmética tiene poco valor representativo de las variaciones de un fenómeno uniforme mundial, pues, como ya dijimos, estaba muy lejos en Abril de 1932 de la de España. Por otra parte, ya claramente deprimida. En Abril de 1932 Austria tenía como índice de cotización 113,9 respecto de Octubre de 1929, mientras los Estados Unidos, Canadá y Países Bajos lo tenían inferior a 90. En Abril de 1932 había varios países con un índice próximo al 50 por ciento respecto a la base dicha de Octubre de 1929, mientras que España tenía de 87,4; Austria de 93 y Chile, Suecia y Alemania, por encima de 70. En Septiembre de 1932 había países como Polonia y Estados Unidos y Canadá, con índices próximos al 30 por ciento; España con índice de 58,8 por ciento; Austria, Inglaterra y Suiza con índices algo superiores al 50 por ciento y Chile con el 161,3 por ciento, a pesar de que en Julio habían caído al 102,8 por ciento.

Claro, pues, que, respectivamente en 1932, no hay un número que pueda decirse representativo de la situación del mundo en este aspecto. En la práctica, se puede indicar de la posición que España ha ocupado y ocupa respecto a la mayoría de los demás países. A este respecto, resulta claro, por ejemplo, que mientras en Enero de 1932 el índice de España era superior a todos los demás, en Octubre de 1932 ya ha sido rebasado por los de Austria, Chile, Inglaterra y Suiza.

En suma, pues, parece bastante claro que la depresión reflejada en la disminución de los valores de venta variable se

BARÓMETRO XIV

ÍNDICES DEL CURSO DE LOS VALORES DE RENTA FIJA.

ESPAÑA Y VARIOS PAÍSES

Este barómetro comprende los índices mensuales del curso en Bolsa de los valores de renta fija (tomados desde Abril de 1929 —fecha inicial— a Septiembre de 1932, de tres en tres meses) en Alemania, Bélgica, Checoslovaquia, Estados Unidos, Francia, Inglaterra, Italia, Suecia, Suiza y España, y los datos proceden del «Vierteljahrshefte» y de nuestro Servicio de Estudios.



BARÓMETRO XIV

ÍNDICE DEL CURSO DE LOS VALORES DE RENTA FIJA

ESPAÑA Y VARIOS PAÍSES

Este barómetro comprende los índices mensuales del curso en
Bolsa de los valores de renta fija (fondos desde Abril de 1933
— renta fija — a Septiembre de 1933, de hoy en adelante) en
Alemania, Bélgica, Checoslovaquia, Estados Unidos, España, Italia,
Países Bajos, Suecia, Suiza y España, y los datos proceden del «Vierteljahrshefte» y de nuestro «Anuario de Estadística».



ÍNDICES DEL «CURSO DE LOS VALORES DE RENTA FIJA»

(BASE, OCTUBRE DE 1929 = 100)

CONCEPTOS	1929				1930				1931				1932					
	MESES				MESES				MESES				MESES					
	IV	VII	X		I	IV	VII	X	I	IV	VII	X	I	IV	VII	IX	X	XI
Índice medio de 9 naciones ...	100,6	100,4	100		103,4	105,8	107,1	107,8	108,5	109,5	109,2	103,4	100,4	99,8	99,7	103,0	103,6	
Desviación media	1,9	1,1	0		3,1	2,9	3,6	4,5	5,1	5,1	5,2	5,5	7,2	8,3	10,7	8,7	8,8	
<i>Índice de España</i>			100		99,8	100,1	99,6	97,7	97,3	94,6	88,0	82,6	84,7	83,6	81,3	82,5	81,6	81,3
Índice medio de 5 naciones (1).	100,8	100,5	100		103,2	105,4	105,9	105,3	105,3	107,1	107,4	101,2	97,6	95,8	94,8	100,5	108,0	

(1) Alemania, Estados Unidos, Francia, Inglaterra e Italia.

(A) Указание к индексам: 1. Везде индекс равен 100.

2. Везде индекс равен 100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
---------------------------	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----

ÍNDICE DE COTIZACIÓN DE VALORES DE RENTA FIJA (OBLIGACIONES)

Aunque este barómetro no suele ser de gran importancia para apreciar el desarrollo del ritmo económico en sus diversas fases, por razón de su pequeña elasticidad respecto al de los valores de renta variable y por el decalaje variable que suele haber entre sus movimientos de importancia y los de la marcha general del ciclo económico, tiene, sin embargo, positivo interés su conocimiento, porque permite apreciar una importante modalidad del precio del uso del dinero a largo plazo, y sirve para señalar el estado de confianza o desconfianza a largo plazo en los negocios.

De los cuadros estadísticos correspondientes, se infiere, desde luego:

1.º Que por la cuantía de la desviación media de los índices de los diversos países considerados respecto a la media aritmética, tampoco en este fenómeno puede decirse que tal media aritmética sea un buen número representativo del movimiento de un fenómeno mundial, durante 1931, y, sobre todo, durante 1932.

2.º El índice representativo de los cinco países principales grancapitalistas tampoco suele dar lugar a un buen valor medio representativo de los países que lo integran, y, por otra parte, se separa considerablemente de la media aritmética general desde el otoño de 1930.

3.º Tanto la media aritmética general como la de los cinco países indicados, no acusa depresión ninguna (antes al contrario) hasta avanzado ya el verano de 1931. En el verano de 1932 vuelve a reanimarse marcadamente, y posteriormente conserva, en general, esta reanimación.

4.º En España comenzó la depresión ya en el verano de 1930; adquirió caracteres muy graves en el verano de 1931, y posterior-

mente se conserva casi estable, aunque con una ligera tendencia al alza, especialmente en los Fondos públicos, cuya reanimación es muy marcada.

5.º Excepto en el otoño de 1932, ha sido muy patente en general la inferioridad del índice medio correspondiente a los cinco países dichos, respecto al de todos los demás países (menos España).

Analizando con más detalle este barómetro, resulta claro que mientras en Abril de 1929 los índices del extranjero oscilaban entre 98,8 (Suecia) y 103,3 (Alemania), en Abril de 1930 oscilaban entre 102,7 (Bélgica) y 110,0 (Francia); en Abril de 1931 variaban entre 101,8 (Inglaterra) y 123,1 (Suiza), y en Abril de 1932 se conservaron entre 83,5 (Estados Unidos) y 126,5 (Suiza). En Octubre de 1932 corresponde el mínimo a los Estados Unidos (88,4) y los valores mayores a Inglaterra (110,1) y a Suiza (124,9), mientras que el índice español es de 81,6.

De cuanto hemos dicho, parece inducirse con bastante claridad que no puede hablarse con propiedad de un movimiento general mundial en los niveles generales de cotización de valores de renta fija, excepto en algunos períodos excepcionales, como por ejemplo el verano de 1931, cuando la crisis monetaria y atesoramiento adquirieron caracteres agudos en todo el mundo.

A pesar de esto se nos ofrece con caracteres de evidencia en España el hecho de la mayor depresión de este fenómeno al margen de lo que ha sido más frecuente en el mundo exterior. *Podemos, pues, afirmar que este barómetro viene obedeciendo en su desarrollo a influencias típicamente españolas.*

BARÓMETRO XV

CÁMARAS DE COMPENSACIÓN. ESPAÑA Y VARIOS PAÍSES

Este barómetro contiene las cifras relativas a las cantidades mensuales compensadas por las Cámaras Bancarias en Alemania, Argentina, Austria, Bélgica, Canadá, Checoslovaquia, Estados Unidos, Francia, Hungría, Inglaterra, Italia, Japón, Países Bajos, Polonia, Suecia, Suiza, Yugoslavia y España. Desde el mes inicial—Marzo de 1929, hasta Septiembre de 1932—los datos están tomados de tres en tres meses, y las fuentes de información son la «Colección de Estadística del Instituto Internacional de Comercio de Bruselas» y el Servicio de Estudios del Banco de España.

En el momento de la redacción de este libro, el autor se encontraba en el extranjero, por lo que no pudo asistir a la presentación de este libro en la Feria del Libro de Madrid.

El libro se divide en dos partes. La primera parte, que constituye el primer volumen, trata de la historia de la literatura española, desde sus orígenes hasta el presente. La segunda parte, que constituye el segundo volumen, trata de la literatura española contemporánea, desde la guerra civil hasta el presente.

El autor, que es un reconocido experto en el tema, ha escrito este libro con un espíritu de objetividad y de rigor científico. Ha basado su trabajo en una amplia consulta de fuentes, tanto primarias como secundarias, y ha tratado de presentar una visión completa y equilibrada de la literatura española. El libro es una obra de gran valor, tanto para los estudiosos de la literatura como para el lector general interesado en la cultura española.

El libro se divide en dos partes. La primera parte, que constituye el primer volumen, trata de la historia de la literatura española, desde sus orígenes hasta el presente. La segunda parte, que constituye el segundo volumen, trata de la literatura española contemporánea, desde la guerra civil hasta el presente.

A pesar de la gran cantidad de información que contiene, el libro es muy fácil de leer y de entender. El autor ha sabido encontrar el punto adecuado entre la rigurosidad académica y la claridad expositiva. El libro es una obra de gran valor, tanto para los estudiosos de la literatura como para el lector general interesado en la cultura española.

ÍNDICES DE «CANTIDADES COMPENSADAS» (Cámaras de Compensación)

(BASE, SEPTIEMBRE DE 1929 = 100)

CONCEPTOS	1929				1930				1931				1932			
	MESES				MESES				MESES				MESES			
	III	VI	IX	XII	III	VI	IX	XII	III	VI	IX	XII	III	VI	IX	XII
Índice medio de 15 naciones ...	102,7	100,3	100	105,0	101,9	96,7	93,0	97,3	91,4	92,1	73,9	72,4	68,9	65,1	65,8	67,7
Desviación media	104,0	8,6	0	9,2	8,6	9,6	11,5	12,1	8,5	13,7	9,6	16,8	14,0	16,3	16,7	19,3
Índice de España	128,7	128,5	100	112,0	129,1	126,2	107,0	131,0	159,5	169,0	110,2	107,4	100,1	91,6	87,0	88,7
Índice medio de 5 naciones (1) ..	108,9	102,7	100	102,1	105,9	103,1	96,9	96,9	90,5	101,5	71,5	63,7	64,3	63,9	56,5	61,1
Total de compensación, % de Septiembre de 1929	108,3	102,6	100	95,2	99,6	92,3	81,4	82,3	80,6	85,6	63,5	58,6	58,0	52,9	49,8	52,1
																49,3

(1) Alemania, Estados Unidos, Francia, Inglaterra e Italia.



ÍNDICES DE CÁMARAS DE COMPENSACIÓN

De la simple inspección de los cuadros estadísticos correspondientes, resulta:

1.º Que respecto a este fenómeno suele haber una marcada diferencia entre la media aritmética de los índices de países extranjeros, en general, y la de los cinco países grancapitalistas, en los cuales se notó algo retrasada la depresión, excepto en los Estados Unidos, y, en cambio, ha solido ser más profunda desde otoño de 1931, aunque con excepciones.

2.º Ni una ni otra media aritmética son buen número representativo de un fenómeno uniforme de la colectividad a que se refieren.

3.º La depresión no empezó, en general, hasta el año 1930, y no adquirió graves caracteres hasta el segundo semestre de 1931.

4.º El índice español presenta la anomalía de un gran crecimiento, especialmente en el último trimestre de 1930 y los dos primeros de 1931. En el segundo semestre de este año cayó verticalmente, y posteriormente, ha seguido decayendo hasta que al final de 1932 ha experimentado alguna mejoría. Este índice español, que parece tener un movimiento estacional de alguna consideración, por efecto del cual los índices que hemos calculado son abiertamente superiores a los reales, exige un estudio especial para explicar su gran crecimiento en una época en que la prosperidad de los negocios en España se muestra abiertamente en contradicción con la marcha de dicho índice.

Independientemente de un tal estudio que haremos en otra ocasión, resulta de toda evidencia que en el tercer trimestre de 1931 experimentó la compensación bancaria en España una profundísima depresión, que ha continuado posteriormente hasta el otoño de 1932.

5.º Fijándonos con algún detalle en los índices de los países en particular, se observa que en Septiembre de 1930 todavía tenían índice superior a la base (Septiembre de 1929), Alemania (104,2),

Francia (114), Italia (102,1), Polonia (121,2) y Suecia (105,3), mientras que la media general había descendido a 93 y los Estados Unidos habían descendido al 68 por ciento. En Septiembre de 1931 todos los países acusaban marcada depresión; había varios con índice próximo a 60, y Estados Unidos alcanzaba el 52,6 por ciento. En Septiembre de 1932 ya se notaba alguna reanimación en varios países, a pesar de que en otros, como Estados Unidos, Francia y Suiza, descendían los índices a 35,5, 57,3 y 35,4 por ciento, respectivamente. Esta indecisa reanimación ha continuado posteriormente y con alguna tendencia al empeoramiento.

6.º Hecha la reducción de las cantidades compensadas en los diversos países (excepto España), a una misma moneda (el dólar al cambio de Septiembre de 1929), y hallados los índices correspondientes del volumen de este factor financiero, ha resultado claramente que, ya desde fines de 1929, han sido constantemente muy inferiores a las medias aritméticas correspondientes antedichas. Ello patentiza que la depresión ha sido, proporcionalmente, más intensa en los países en que mayor es la compensación.

En síntesis, pues, la depresión de este barómetro, aunque en muchos países no empezó hasta muy avanzado el año 1930, puede afirmarse que, considerado el fenómeno en sí, independiente de las naciones consideradas, ya venía manifestándose en el primer semestre de 1929. En los países gran-capitalistas, en general, adquirió menos importancia hasta el segundo semestre de 1931, pero después ha sido más profunda. En otoño de 1932 se ha notado reanimación en algunos países, pero muy indecisamente y con notorio empeoramiento en otros. El volumen compensado alcanzó su mínimo de 50 por ciento en otoño de 1932. El índice español ha sido muy característico y sin analogía con el mundial hasta el segundo semestre de 1931. La reanimación de fin de año quizás es de carácter estacional, por lo cual no nos atrevemos a afirmar que en España ha alcanzado la compensación su punto más bajo.

BARÓMETRO XVI

RESERVAS METÁLICAS Y BILLETES EN CIRCULACIÓN DE LOS BANCOS DE EMISIÓN. ESPAÑA Y VARIOS PAÍSES

La información que contiene este barómetro es la relativa a Reservas metálicas y billetes en circulación de los Bancos de emisión, para los meses de Marzo de 1929 y siguientes (hasta Septiembre de 1932, sólo de tres en tres meses) en Alemania, Argentina, Bélgica, Canadá, Checoslovaquia, Estados Unidos, Francia, Hungría, Inglaterra, Italia, Japón, Países Bajos, Polonia, Rumania, Suecia, Suiza, Yugoslavia y España, y los datos proceden del «Boletín de la Sociedad de las Naciones», del «Survey of Current Business» y de los Balances del Banco de España.

ÍNDICES DE «BILLETES EN CIRCULACIÓN»

(BASE, SEPTIEMBRE DE 1929 = 100)

CONCEPTOS	1929				1930				1931				1932			
	MESES				MESES				MESES				MESES			
	III	VI	IX	XII	III	VI	IX	XII	III	VI	IX	XII	III	VI	IX	XII
Índice medio de 17 naciones ..	96,5	97,4	100	102,1	95,8	95,5	96,2	99,6	92,3	94,0	100,7	107,3	101,8	102,0	100,3	100,9
Desviación media	2,5	3,4	00	4,3	4,6	6,0	7,1	7,5	9,1	10,3	15,4	18,7	19,5	20,6	21,9	20,9
<i>Índice de España</i>	97,8	97,6	100	100,6	101,0	100,3	103,4	107,1	106,8	119,9	117,1	113,4	113,3	110,5	110,2	111,2
Índice medio de 5 naciones (1).	96,5	97,7	100	101,8	96,9	94,9	94,9	99,1	94,4	95,8	101,5	110,3	105,5	105,8	105,7	104,5
Total de billetes en circulación: % de Septiembre 1929	95,3	102,0	100	106,4	102,5	102,1	102,4	108,1	102,7	104,6	111,0	121,0	116,4	117,4	116,2	116,3

(1) Alemania, Estados Unidos, Francia, Inglaterra e Italia.

TOTALES DE RESERVAS DE LOS BANCOS DE EMISIÓN EXPRESADOS
EN % DE SEPTIEMBRE DE 1929

CONCEPTOS	1929				1930				1931				1932					
	MESES				MESES				MESES				MESES					
	III	VI	IX	XII	III	VI	IX	XII	III	VI	IX	XII	III	VI	IX	X	XI	XII
Reservas metáli- cas en ESPA- ÑA.....	100,0	100,3	100	100,0	97,2	95,8	95,7	96,8	96,5	95,8	92,3	90,6	91,2	92,5	93,0	93,1	93,2	93,5
Id. íd. en el EX- TRANJERO (1)	89,7	97,5	100	103,2	104,5	106,6	109,1	111,0	112,7	114,7	112,3	111,0	106,3	107,3	110,7	112,1	112,6	112,0

(1) Se han hallado los índices previa la expresión de las reservas de cada Banco en dólares.

ÍNDICES DE BILLETES EN CIRCULACIÓN

Este barómetro económico es de gran interés cuando funciona el patrón oro, pero como hace ya casi un año y medio que prácticamente ha dejado de funcionar en la mayor parte del mundo, y ya antes de la suspensión de dicho patrón en Inglaterra no funcionaba normalmente, ha perdido la mayor parte de su valor para apreciar las diversas fases del ciclo económico. Sin embargo, todavía sirve para indicar muchas cosas interesantes respecto al ritmo económico de cada país, especialmente.

De la inspección de los cuadros estadísticos correspondientes a este barómetro, puede inferirse fácilmente:

1.º Que la media aritmética tiene poco valor representativo del fenómeno mundial correspondiente, por razón del valor exagerado de la desviación media, especialmente desde mediado el año 1930. Cosa análoga puede decirse si se consideran solamente los cinco países principales grancapitalistas.

2.º El índice español, que en 1929 siguió la marcha del general del mundo, se elevó en 1930, y sobre todo en 1931, para descender desde el otoño de 1931 y conservarse prácticamente constante durante el segundo semestre de 1932, si bien con ligera tendencia a la baja y en un nivel superior a 1930 y primeros meses de 1931.

3.º El índice medio de los países grancapitalistas ha aumentado desde el principio de 1932, de tal modo, que se destaca marcadamente del de la generalidad de los países. La inflación monetaria un tanto artificial, de los Estados Unidos, es la que ha determinado principalmente este hecho.

Siguiendo de cerca el índice de la circulación de billetes en el mundo, se ve fácilmente que en Marzo de 1929 oscilaban los índices de los países entre 90,8 (Estados Unidos) y 103,2 (Japón); en Marzo de 1930 los índices mínimo y máximo eran, respectivamente, 82,9 (Canadá) y 106,3 (Francia); en Marzo de 1931 el mínimo era 72 (Ca-



nadá) y el máximo 116,8 (Francia); en Marzo de 1932 corresponden los mínimos a Canadá (69,1) y a Hungría (78,2), mientras que Francia tiene el 122,7; Bélgica, 131,9; Estados Unidos, 137,6, y Suiza, 160,7, y en Octubre de 1932, Alemania señalaba el mínimo (73,7), mientras Estados Unidos alcanzaba el 145,4 y Suiza el 164,5. Sin embargo, al comparar Marzo de 1931 con Diciembre del mismo año, el mínimo sube de 72 a 73,7, y el máximo, de 116,8 a 170,9, y la media, de 92,3 a 107,3, lo cual prueba que en esa época puede hablarse claramente de aumento de circulación de billetes en el mundo.

Las diferentes variaciones de los índices de los diversos países, y la importancia del barómetro en cuestión, nos han inducido a expresar la circulación de billetes de todos los países considerados en una misma moneda (el dólar al cambio de Septiembre de 1929), calculando, en consecuencia, los índices expresivos de la circulación global de billetes en cada mes para el conjunto de países exteriores observado en nuestros cuadros estadísticos. El resultado de tales cálculos ha sido que el valor de la circulación global de billetes ha seguido una marcha muy parecida a la de los índices medios antedichos, pero siendo siempre superior a éstos, especialmente desde el segundo semestre de 1931. Esto demuestra claramente que desde ésta última época, los países de mayor circulación de billetes la han aumentado más que proporcionalmente. En 1932 se ha observado cierto estacionamiento.

De esto se deduce palmariamente que, durante la gran depresión económica mundial, el dinero en forma de billetes no ha cumplido la función que le corresponde.

RESERVAS METÁLICAS

Para completar nuestra observación sobre la circulación de billetes, hemos calculado la cantidad global de reservas (previa reducción a una sola moneda en la forma ya dicha) de los países exteriores considerados, para obtener los índices correspondientes. De ello ha resultado :

1.º Que tales reservas llevaban, hasta el segundo semestre de 1931, un ritmo creciente de mayor intensidad que la circulación de billetes y desligado de ésta. Desde dicha fecha hasta mediado el 1932 disminuyeron tales reservas globales, y posteriormente se ha reanimado el ritmo creciente.

2.º El fenómeno, en España, no ha guardado relación ninguna con el mundial.

En síntesis, pues, la circulación de billetes no ha marcado una línea definida en la generalidad de los países; pero se ha desligado de la situación de las reservas oro, y no se ha adaptado al desarrollo de la depresión económica, dejando, con ello, esta forma de dinero de cumplir su función natural en la economía general del mundo.

El fenómeno, en España, no ha guardado analogía con el del resto del mundo.

BARÓMETRO XVII

CARTERA COMERCIAL, ANTICIPOS Y CUENTAS CORRIENTES EN LOS BANCOS DE EMISIÓN. ESPAÑA Y VARIOS PAÍSES

El presente barómetro está dedicado a la información sobre «Cartera Comercial», «Anticipos» y «Cuentas corrientes y depósitos» en los Bancos de emisión de Alemania, Argentina, Austria, Bélgica, Checoslovaquia, Estados Unidos, Francia, Hungría, Inglaterra, Italia, Japón, Países Bajos, Polonia, Rumania, Suiza y España. Los datos son mensuales y desde Marzo de 1929 —fecha inicial— a Septiembre de 1932, están tomados de tres en tres meses; proceden de la «Colección de Estadística del Instituto Internacional de Comercio» de Bruselas, del «Boletín del Instituto de Ciencias Económicas» de Lovaina, y de los Balances y Boletines de los Bancos de emisión.

BARÓMETRO XVII

CARTERA COMERCIAL, ANTICIPOS Y CUENTAS CORRIENTES
EN LOS BANCOS DE EMISIÓN ESPAÑA Y VARIOS PAÍSES

El presente barómetro está dedicado a la información sobre «Car-
tas Comerciales», «Anticipos» y «Cuentas corrientes y depósitos» en
los bancos de emisión de Alemania, Argentina, Austria, Bélgica,
Chile, Colombia, Estados Unidos, Francia, Hungría, Japón, Ita-
lia, Japón, Países Bajos, Polonia, Rumanía, Suiza y España. Los datos
son mensuales y desde Marzo de 1939 — fecha inicial — a Septiembre
de 1942, están tomados de tres en tres meses, proceden de la
«Comisión de Estadística del Instituto Internacional de Comercio»
de Bruselas, del «Boletín del Instituto de Ciencias Económicas» de
Londres y de los «Balances y Boletines de los Bancos de emisión».

TOTALES DE CARTERA COMERCIAL, DE ANTICIPOS Y DE CUENTAS CORRIENTES
Y DEPÓSITOS EN LOS BANCOS DE EMISIÓN, EXPRESADOS EN % DE SEPTIEMBRE DE 1929

CONCEPTOS	1929			1930			1931			1932		
	MESES			MESES			MESES			MESES		
	III	VI	IX	III	VI	IX	III	VI	IX	III	VI	IX
Cartera comercial:												
En 11 países (1*)	98,7	100,0	100	92,4	70,7	66,8	64,9	76,1	68,1	(3)	87,7	111,1
En España ...	87,8	85,3	100	118,4	113,6	107,4	115,7	127,7	127,6	173,4	210,2	209,9
Anticipos:												
En 10 países (2*)	94,6	101,2	100	107,1	98,0	95,8	97,7	106,0	101,0	(3)	117,8	119,0
En España ...	81,4	95,7	100	94,1	87,6	79,9	87,2	89,7	78,5	108,9	122,5	124,5
Cuentas ctes. y depósitos:												
En 11 países (1*)	103,3	102,5	100	102,7	101,9	104,7	104,4	110,5	110,0	(3)	119,8	118,8
En España ...	109,1	101,9	100	103,0	93,6	88,7	89,1	92,1	87,8	91,1	114,1	121,2
											100,3	102,8
											104,1	104,0

(1) Alemania, Argentina, Bélgica, Checoslovaquia, Estados Unidos, Francia, Hungría, Inglaterra, Italia, Polonia y Suiza.

(2) Faltan los datos de Estados Unidos.

(3) Faltan los datos de Argentina.

(*) Se han hallado los índices previa la reducción a una misma moneda, que ha sido el dólar.



CARTERA COMERCIAL, ANTICIPOS Y CUENTAS CORRIENTES Y DEPÓSITOS DE LOS BANCOS DE EMISIÓN

Es este un barómetro, a nuestro juicio, muy importante para saber cómo se desenvuelve la creación de dinero y crédito a través de las diversas fases de un ciclo económico.

De los cuadros estadísticos correspondientes, se infiere, desde luego, que :

Si se halla a lo largo del periodo observado el índice de cada país en cualquiera de las tres manifestaciones bancarias consideradas, y tomamos las medias aritméticas de los índices de tales países con sus desviaciones correspondientes, aparece con toda claridad que no hay un fenómeno propiamente mundial, pues mientras los índices de unos países aumentan, los de otros disminuyen, sin relación ninguna al parecer. Ello nos indica que estos factores dineros se han desarrollado sin obedecer a ninguna política monetaria y de crédito de conjunto, sino, antes bien, en forma bastante desordenada.

Como la importancia del barómetro hacía esperar de él alguna lección provechosa, hemos procedido a calcular de dos maneras los índices globales de los tres fenómenos indicados. La primera, reduciendo previamente las cantidades de cada país exterior a una misma moneda, como ya hemos hecho en otros barómetros; la segunda, calculando directamente los índices globales sin hacer previamente la unificación de unidad monetaria. Esto no tiene ninguna importancia en cuanto a la cartera comercial y anticipos se refiere, pero la tiene muy grande al tratar de las cuentas corrientes y depósitos, porque convenía poner de relieve, tanto su variación total, cuanto la concentración en unos Bancos de las disponibilidades o retiradas de otros. Tales cálculos han permitido obtener los resultados siguientes:

1.º Las cuentas corrientes y depósitos comenzaron a concentrar-

se en algunos Bancos ya en otoño de 1929 (cuando su cantidad global se conservaba prácticamente constante), y lo hicieron en forma extraordinaria en 1931, sin que se haya corregido el fenómeno en 1932. Al propio tiempo, aumentó casi un 20 por ciento la cantidad global de tales disponibilidades y más del 50 por ciento si se prescinde de los Estados Unidos, en los que varió muy poco tal cantidad.

En España se ha desarrollado el fenómeno sin relación con el mundial, excepto cuando, poco después del advenimiento de la República, se produjo la retirada de fondos de la Banca privada y el atesoramiento y huida de disponibilidades.

2.º La *cartera comercial*, en el mundo considerado, se deprimió en 1930, en natural correspondencia con el desarrollo del ciclo económico y afectando más a los países de mayor volumen de operaciones; pero desde Marzo de 1931 hasta fin del mismo año aumentó considerablemente —coincidiendo con el atesoramiento general— y en 1932 se ha reanudado la depresión, notándose en otoño algún estacionamiento, indecisión e irregularidad, según los países. Además, se intuye cierto movimiento estacional con su máximo en fin de año.

En España, por el contrario, se ha desarrollado este fenómeno en forma creciente, ya desde el principio de 1929; en 1931 tomó proporciones extraordinarias, y en 1932 se ha amortiguado notablemente y con persistencia notoria.

3.º Los *anticipos* acusan un fenómeno que en el extranjero se ha desarrollado con cierta constancia e inalterabilidad hasta que, al producirse el atesoramiento, se elevaron marcadamente en 1931, para estacionarse en 1932.

Los índices calculados, previa la unificación de unidad monetaria, han sido algo mayores y más constantes que los obtenidos prescindiendo de dicha unificación.

El fenómeno en España ha sido muy parecido al de la *cartera comercial* del mundo exterior, hasta fin de 1931, y en 1932 ha experimentado una ligera, pero persistente, tendencia a la disminución.

Tanto en España como en el extranjero, aparece un marcado movimiento estacional, cuyo conocimiento será muy conveniente para la mejor apreciación del desarrollo de tales anticipos.

En síntesis, pues, resulta claro que en el mundo se ha producido una gran concentración de disponibilidades en los Bancos de emisión, con gravísimo perjuicio para el buen funcionamiento de las economías. Al propio tiempo, cuando este fenómeno tomó caracteres agudísimos en el segundo semestre de 1931, aumentó sensiblemente la cartera comercial y los anticipos en los Bancos de emisión del extranjero. En España el aumento de la cartera comercial, especialmente, fué excepcional, aunque la gran masa de créditos concedidos por el Banco de España fuera superior en valor absoluto. Sabido es el extraordinario apoyo que en tales momentos prestó el Banco de España a la Banca privada y a la economía en general. De todos estos hechos, quizás el más saliente, refiriéndonos al mundo exterior, haya sido la antigüedad de la concentración de disponibilidades en algunos Bancos de emisión, porque ello forzosamente había de influir hondamente en la depresión económica. No parece que este factor sustantivo sea posterior a otros varios, como por muchos economistas se ha afirmado.

Cuando se disponga de índices de velocidad de circulación de las diversas formas de dinero, se podrá precisar mucho más en esta clase de fenómenos.



El presente documento es un extracto de la obra titulada "Historia de la literatura española" de don Juan Manuel, escrita en el siglo XIV. El texto describe la evolución de la literatura en España, desde los tiempos de los reyes visigodos hasta la época de los reyes católicos. Se menciona la influencia de la cultura árabe y la importancia de la poesía y la prosa en la vida cultural de la época. El documento es un ejemplo de la literatura histórica y literaria de la Edad Media.

El presente documento es un extracto de la obra titulada "Historia de la literatura española" de don Juan Manuel, escrita en el siglo XIV. El texto describe la evolución de la literatura en España, desde los tiempos de los reyes visigodos hasta la época de los reyes católicos. Se menciona la influencia de la cultura árabe y la importancia de la poesía y la prosa en la vida cultural de la época. El documento es un ejemplo de la literatura histórica y literaria de la Edad Media.

El presente documento es un extracto de la obra titulada "Historia de la literatura española" de don Juan Manuel, escrita en el siglo XIV. El texto describe la evolución de la literatura en España, desde los tiempos de los reyes visigodos hasta la época de los reyes católicos. Se menciona la influencia de la cultura árabe y la importancia de la poesía y la prosa en la vida cultural de la época. El documento es un ejemplo de la literatura histórica y literaria de la Edad Media.

El presente documento es un extracto de la obra titulada "Historia de la literatura española" de don Juan Manuel, escrita en el siglo XIV. El texto describe la evolución de la literatura en España, desde los tiempos de los reyes visigodos hasta la época de los reyes católicos. Se menciona la influencia de la cultura árabe y la importancia de la poesía y la prosa en la vida cultural de la época. El documento es un ejemplo de la literatura histórica y literaria de la Edad Media.

El presente documento es un extracto de la obra titulada "Historia de la literatura española" de don Juan Manuel, escrita en el siglo XIV. El texto describe la evolución de la literatura en España, desde los tiempos de los reyes visigodos hasta la época de los reyes católicos. Se menciona la influencia de la cultura árabe y la importancia de la poesía y la prosa en la vida cultural de la época. El documento es un ejemplo de la literatura histórica y literaria de la Edad Media.

El presente documento es un extracto de la obra titulada "Historia de la literatura española" de don Juan Manuel, escrita en el siglo XIV. El texto describe la evolución de la literatura en España, desde los tiempos de los reyes visigodos hasta la época de los reyes católicos. Se menciona la influencia de la cultura árabe y la importancia de la poesía y la prosa en la vida cultural de la época. El documento es un ejemplo de la literatura histórica y literaria de la Edad Media.

BARÓMETRO XVIII

DEPÓSITOS EN LA BANCA PRIVADA. ESPAÑA Y VARIOS PAÍSES

Los datos que comprende este barómetro son los relativos al importe de los Depósitos en la Banca privada por meses, (desde Marzo de 1931 hasta Septiembre de 1932, de tres en tres meses), en los países siguientes: Alemania, Argentina, Canadá, Checoslovaquia, Chile, Estados Unidos, Francia, Hungría, Inglaterra, Italia, Japón, Polonia, Portugal, Suecia, Suiza, Yugoslavia y España. La información procede del «Boletín de la Sociedad de las Naciones», del «Survey of Current Business», de la «Revista de Economía Argentina» y de los «Resúmenes del Consejo Superior Bancario de España».

BARÓMETRO XVIII

INDICADOR DE LA BOLSA PRIVADA, ESPAÑA Y VARIOS PAISES

Los datos que acompaña este barómetro son los relativos al período de los Dieciocho en la Bolsa privada por meses (desde Mayo de 1951 hasta Septiembre de 1952, de tres en tres meses), en los países siguientes: Alemania, Argentina, Canadá, Checoslovaquia, Chile, Ecuador, España, Francia, Hungría, India, Italia, Japón, Polonia, Portugal, Suecia, Suiza, Tailandia y España. La información procede del «Boletín de la Sociedad de los Banqueros» del «Sociedad de Comercio Exterior» de la «Revista de Economía Argentina» y de los «Resúmenes del Consejo Superior Bancario de España».

ÍNDICES DE « DEPÓSITOS EN LA BANCA PRIVADA »

(BASE, MARZO 1931 = 100)

CONCEPTOS	1931				1932					
	MESES				MESES					
	III	VI	IX	XII	III	VI	IX	X	XI	XII
Índice medio de 15 naciones	100	97,8	94,3	90,4	89,1	88,1	90,1			
Desviación media	0	3,1	6,1	7,9	9,3	9,8	11,3			
<i>Índice de España</i>	100	83,9	79,0	80,4	83,5	83,2	85,1			86,2
Índice medio de 5 naciones (1).....	100	99,8	94,9	91,8	88,9	89,8	90,7	89,9		
Montante global de los Depósitos.....	100	99,8	95,6	90,1	85,9	86,8	88,4			

(1) Alemania, Estados Unidos, Francia, Inglaterra e Italia.

DEPÓSITOS A LA VISTA Y TOTALES EN LA BANCA PRIVADA

Al preparar este barómetro quisimos analizar especialmente las cuentas corrientes y demás depósitos, los anticipos y la cartera comercial, pero hubimos de desistir del propósito por falta de fuentes estadísticas del extranjero, a este respecto. Para llenar tan importante laguna, hemos pedido directamente a la Banca extranjera más importante tal información, pero sin resultado satisfactorio todavía. En consecuencia, nos hemos limitado a los *depósitos*, y esto con la deficiencia de empezar en Marzo de 1931, excepto para España y Estados Unidos.

De los cuadros estadísticos correspondientes se infieren claramente los hechos siguientes :

1.º En la primavera de 1931 se inició un marcado movimiento de disminución de depósitos en la Banca privada en el mundo. En el segundo semestre se agravó este fenómeno que, amortiguado en el primer semestre de 1932, parece haber terminado completamente en el tercer trimestre, aunque sin claros indicios de reanimación general.

2.º En España, previo un considerable aumento en 1929 y primer semestre de 1930, seguido de una situación estacionaria hasta el primer trimestre de 1931, inclusive, se produjo un grave descenso de tales depósitos con caracteres muy agudos, hasta que en otoño de aquél año comenzó una ligera mejoría, consolidada y algo aumentada posteriormente, con cierta tendencia al crecimiento.

3.º En los Estados Unidos, único país exterior del que tenemos datos completos, tuvo lugar, hasta el segundo trimestre de 1931, un fenómeno análogo al de España, aunque con algo menor intensidad, pero desde dicha fecha hasta el segundo semestre de 1932 se intensificó —especialmente en el último trimestre de 1931 y primero de 1932— la disminución de depósitos en la Banca privada con un ritmo abiertamente distinto que en España, aunque en algunos momen-

tos haya sido mayor su depresión. En el segundo semestre último se ha iniciado una franca reanimación.

4.º Considerando como base 100 el mes de Marzo de 1931, se observa que en Junio de aquél año el índice español era de 83,9, mientras que los extranjeros oscilaban entre el máximo de 104,6, correspondiente a Francia, y el mínimo de 87,8, correspondiente a Chile. En Septiembre, el índice español era 79, y sólo el de Polonia era inferior. En cambio, en Junio de 1932 el índice español (83,2) era superior a los de Alemania, Estados Unidos, Hungría, Polonia y Yugoslavia.

5.º La reanimación experimentada en otoño no es completamente general.

En resumen, pues, el fenómeno de la retirada de disponibilidades de la Banca privada en 1931 y, en general, las variaciones de tales depósitos, se han desarrollado en España en forma análoga a los Estados Unidos, hasta el segundo trimestre de 1931, aunque la intensidad del fenómeno español fuera algo mayor; pero desde esta fecha, ha adquirido en España modalidades características, agravándose extraordinariamente cuando en el mundo era débil el hundimiento, y mejorando lenta y constantemente cuando el mundo seguía deprimiéndose.

BARÓMETRO XIX

CURSO DE LOS CAMBIOS. ESPAÑA Y VARIOS PAÍSES

Este barómetro contiene el cambio medio mensual, expresado en cts. de dólar, desde Marzo de 1929 (de tres en tres meses hasta Septiembre de 1932), en Alemania, Argentina, Austria, Bélgica, Canadá, Checoslovaquia, Francia, Hungría, Inglaterra, Italia, Japón, Méjico, Países Bajos, Polonia, Portugal, Rumanía, Suecia, Suiza, Yugoslavia y España. Los datos están tomados del «Boletín de la Sociedad de las Naciones».

CURSO DE LOS CAMBIOS

No puede decirse con propiedad que el curso de los cambios sea un índice que pueda servir de barómetro para apreciar el desarrollo de las diversas fases de un ciclo económico. Mas como es un factor que juega un importante papel y tiene notoria importancia para la explicación de las fluctuaciones de otros barómetros económicos, entre los cuales están, desde luego, los índices de precios, circulación de billetes, depósitos comerciales, comercio exterior, etc., no hemos dudado en añadir a nuestro estudio un cuadro estadístico (1), a fin de completar nuestra información.

Es indudable que no puede haber un movimiento general de *todos* los países en el sentido de depreciación de sus monedas, ya que por lo menos, quedará fija la que sirva de término de comparación, pero es muy interesante observar que, al adquirir gran profundidad la depresión económica mundial, ha sido precisamente cuando se ha roto el patrón oro en muchos países y la crisis ha tomado la modalidad de *financiera*, acompañada del atesoramiento monetario, restricciones monetarias, etc.

Este barómetro es indispensable cuando se trate de analizar en cada país el desarrollo de los barómetros que sirven preferentemente para apreciar cada fase del ciclo económico.

(1) Se omite en este resumen el extracto de tal cuadro, por la poca importancia del conocimiento del índice medio de los índices de los cambios de los diversos países.

CURSO DE LOS CAMBIOS

No puede decirse con propiedad que el curso de los cambios sea un índice que pueda servir de barómetro para apreciar el desarrollo de las diversas fases de un ciclo económico. Mas como es un factor que juega un importante papel y tiene notable importancia para la explicación de las fluctuaciones de otros fenómenos económicos, en los cursos es, desde luego, los índices de precios, circulación de billetes, depósitos bancarios, comercio exterior, etc., no menos dados en un estudio en cambio (estático) y en su dinámica, en un estudio dinámico.

Es indudable que no puede haber un movimiento general de los cambios en el sentido de depreciación de las monedas, ya que, por lo mismo, quedaría fija la que sirve de término de comparación, pero es muy interesante observar que al adoptar gran profundidad la depreciación económica mundial, los tipos fluctúan cuando se ha producido el parón o en muchos países y en otros la moneda nacional devaluada acompaña al movimiento monetario, reaccionando momentáneamente, etc.

Este fenómeno es independiente cuando se trata de analizar en cada país el desarrollo de los fenómenos que sirven de barómetro para apreciar cada fase del ciclo económico.

(1) Se quiere en este momento el estudio de los cambios, por lo que se han tomado los datos de los países de los que se han tomado los tipos de cambio.

FINAL

El objeto de este trabajo no ha sido analizar ni caracterizar la crisis económica mundial, sino apreciar la *posición* de la española respecto a la general del mundo, durante todo el período considerado.

Ello no obstante, y advirtiendo que toda gran síntesis respecto a la caracterización de una crisis no debe interpretarse «ad pedem literae» por el peligro de confundir las verdades parciales con las absolutas, no parece aventurado afirmar que la crisis económica española, en sus grandes líneas, se ha desarrollado con alguna conexión respecto a la mundial, si, pero con sustanciales modalidades nacionales. En cuanto puede inferirse de los índices netamente económicos, los cuales expresan realmente una situación económica que pudiéramos llamar *física*, la depresión española ha sido *superficial* en relación con la del mundo en general; más en cuanto se refleja en los índices que mejor proyectan el presente sobre el futuro, y mejor expresan un estado psicológico de optimismo o pesimismo y de disposición para desarrollar efectivamente los factores económicos para un mejor bienestar, la crisis española se ha presentado con caracteres graves y con características *ordinariamente* al margen de las de la mundial.

La gran depreciación de la peseta, evitando la caída de los precios; la importancia y bondad de nuestras cosechas agrícolas, conservando el nivel del poder adquisitivo general, y lo relativamente completo y cerrado de nuestra economía, facilitando nuestro aislamiento del mundo económico, han sido sin duda alguna, a nuestro juicio, otras tantas causas determinantes de que la depresión netamente económica de España no haya tenido, en general, la profundidad de la del mundo.

Enero, 1933.

El objeto de este trabajo no ha sido analizar ni caracterizar la crisis económica mundial, sino apreciar la posición de la española respecto a la general del mundo, durante todo el período considerado.

Esto no obstante, y advirtiendo que toda gran crisis respecto a la caracterización de una crisis no debe interpretarse, así como tiene por el peligro de confundir las verdades parciales con las absolutas, no parece aconsejable afirmar que la crisis económica española, en sus grandes líneas, se ha desarrollado con alguna comoda respuesta a la mundial, ni, pero con características notables, especialmente en cuanto puede inferirse de los índices económicos. Los datos expresan realmente una situación económica que podríamos llamar *flexible*, la depresión española ha sido superficial en relación con la del mundo en general, más en cuanto se refiere a los índices que mejor proyectan el presente sobre el futuro, y mejor expresan la esbozo psicológico de optimismo o pesimismo y la disposición para desarrollar efectivamente los factores económicos para un mejor porvenir. La crisis española se ha presentada con caracteres graves y con características diferenciadas al margen de las de la mundial.

La gran depresión de la posguerra, evitando la caída de los precios, la importancia y bondad de nuestras conquistas agrícolas, comerciales y el nivel del poder adquisitivo general, y lo relativamente cómodo y cómodo de nuestra economía, facilitando nuestro adelantamiento del mundo económico, han sido sin duda alguna, a nuestro juicio, otras tantas causas determinantes de que la depresión realmente económica de España no haya tenido, en general, la profundidad de la del mundo.

Enrico, 1933.

ÍNDICE

	Páginas
Prólogo	5
Barómetros del ritmo económico.	7
Observaciones	13
BARÓMETROS I y II.—Índices de precios al por mayor y especiales	15
BARÓMETROS III y IV.—Comercio exterior, en valor y cantidades	33
BARÓMETROS V y VI.—Transportes por ferrocarril y marítimos	47
BARÓMETROS VII, VIII, IX, X y XI.—Producción de fundición de hierro, de acero, de fundición de cobre, de zinc (metal) y de hulla	59
BARÓMETRO XII.—Índices de producción industrial	89
BARÓMETROS XIII y XIV.—Índices de cotización en Bolsa de los valores de renta variable y de renta fija	97
BARÓMETRO XV.—Cámaras de Compensación	111
BARÓMETROS XVI y XVII.—Reservas y billetes, cartera comercial, anticipos y cuentas corrientes y depósitos en los Bancos de emisión	117
BARÓMETRO XVIII.—Depósitos en la Banca privada	135
BARÓMETRO XIX.—Curso de los cambios.	141
Final	145



INDICE

Página

2	Biología
7	Barómetros del tipo económico
13	Observaciones
15	Barómetros I y II.—Índices de presión al por mayor y capitales
23	Barómetros III y IV.—Comercio exterior en valor y cantidad
27	Barómetros V y VI.—Transportes por ferrocarril y mar- tinos
39	Barómetros VII, VIII, IX, X y XI.—Producción de ma- dición de hierro, de acero, de fundición de cobre, de zinc (metal) y de hulla
89	Barómetro XII.—Índices de producción industrial
97	Barómetros XIII y XIV.—Índices de colación en Bol- sa de los valores de renta variable y de renta fija
111	Barómetro XV.—Cuentas de Compensación
117	Barómetros XVI y XVII.—Reservas y billetes, cana- monetal, anticipos y cuentas corrientes y depósitos en los bancos de emisión
125	Barómetro XVIII.—Depósitos en la Banca privada
141	Barómetro XIX.—Caso de los cambios
145	Final

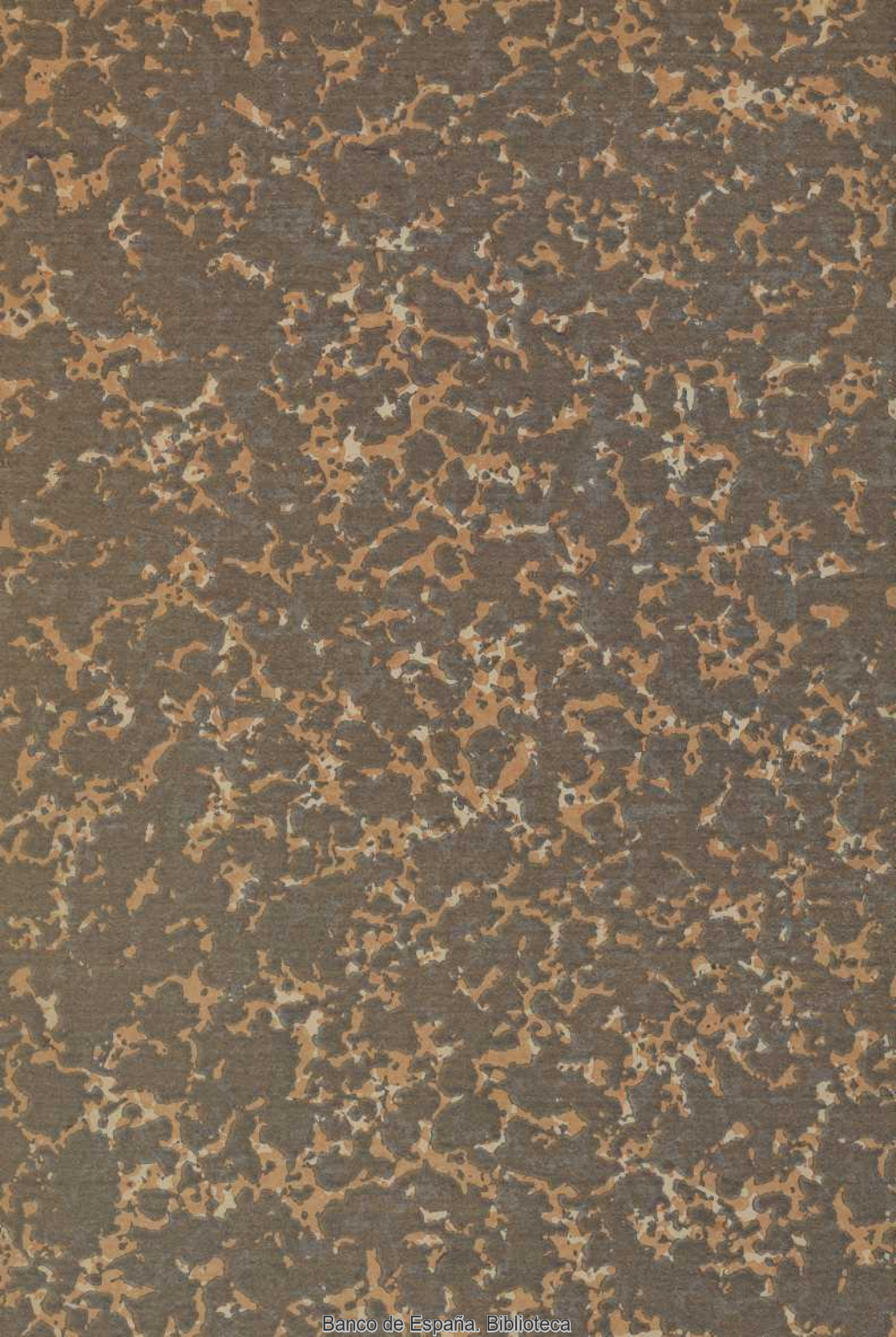


FE DE ERRATAS

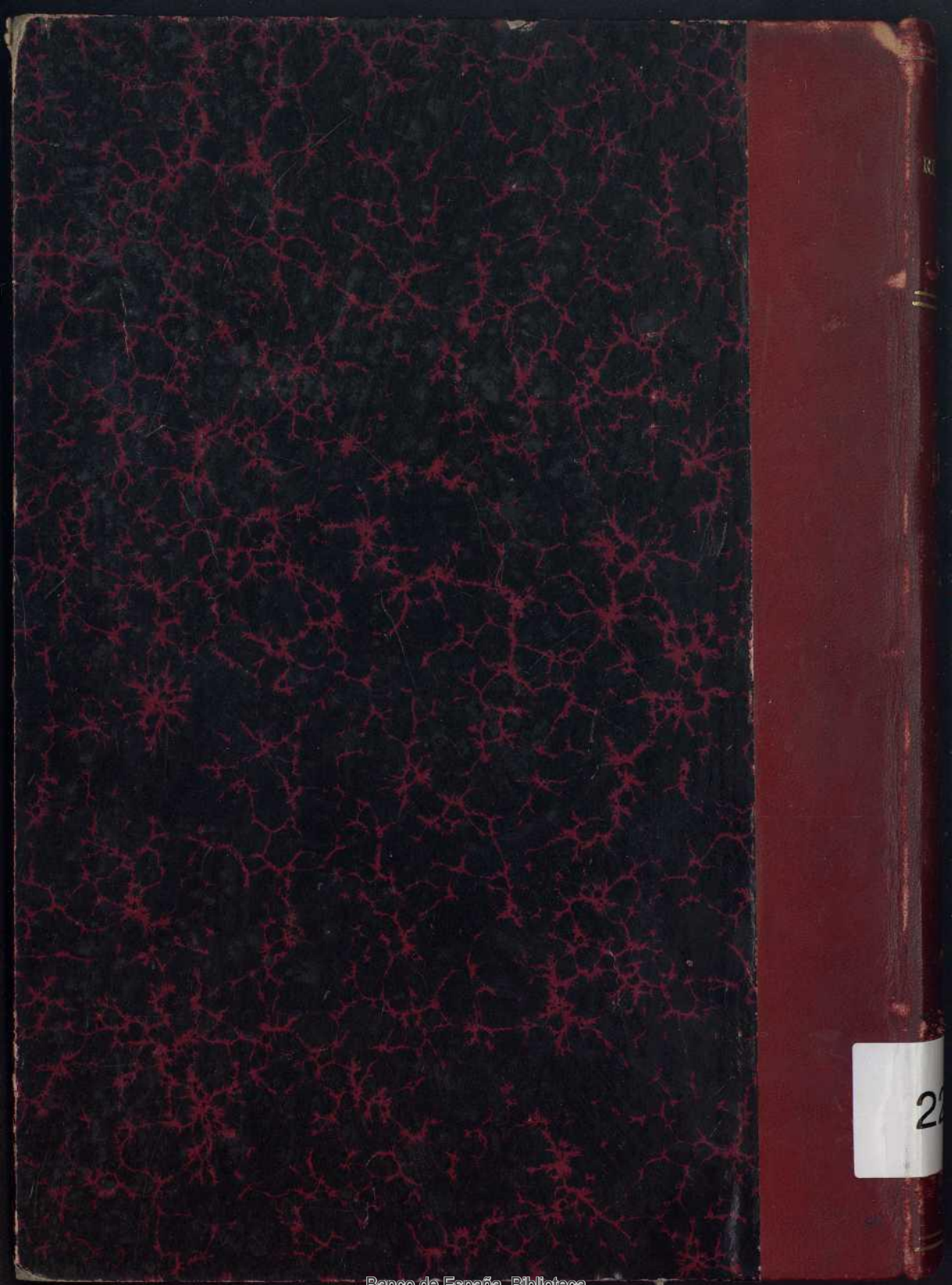
Página	Dice	Debe decir
85	Indice medio de 5 naciones (1).	Indice medio de 5 naciones (2).

FE DE ERRATAS

Página	Uso	Debería ser
82	Índice medio de 5 náctos-Índice medio de 5 náctos-	Índice (1) Índice (2)









RITMO

229

S

e España. B